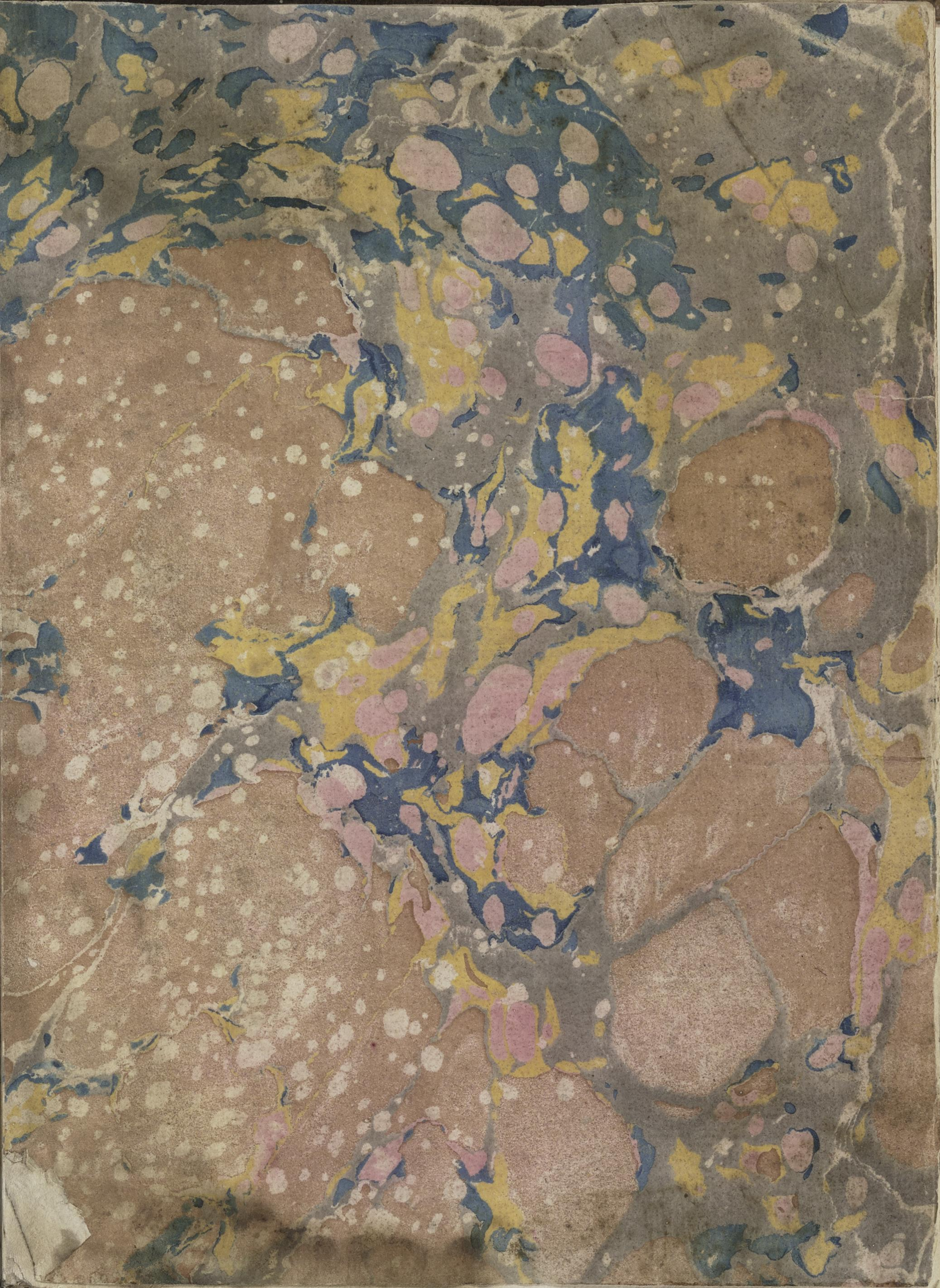
62
G520
S127l

LIBRARY
OF
THE UNIVERSITY OF TEXAS

THE GENARO GARCÍA
COLLECTION

2018298180

GZ 520 SI27L LAC-Z



G520
.i27l

XIV-6-25

The following image is the first page of this work as it is bound together with one or more additional titles.

La imagen a continuación es la primera página de esta obra ya que está encuadernada con uno o más títulos adicionales.

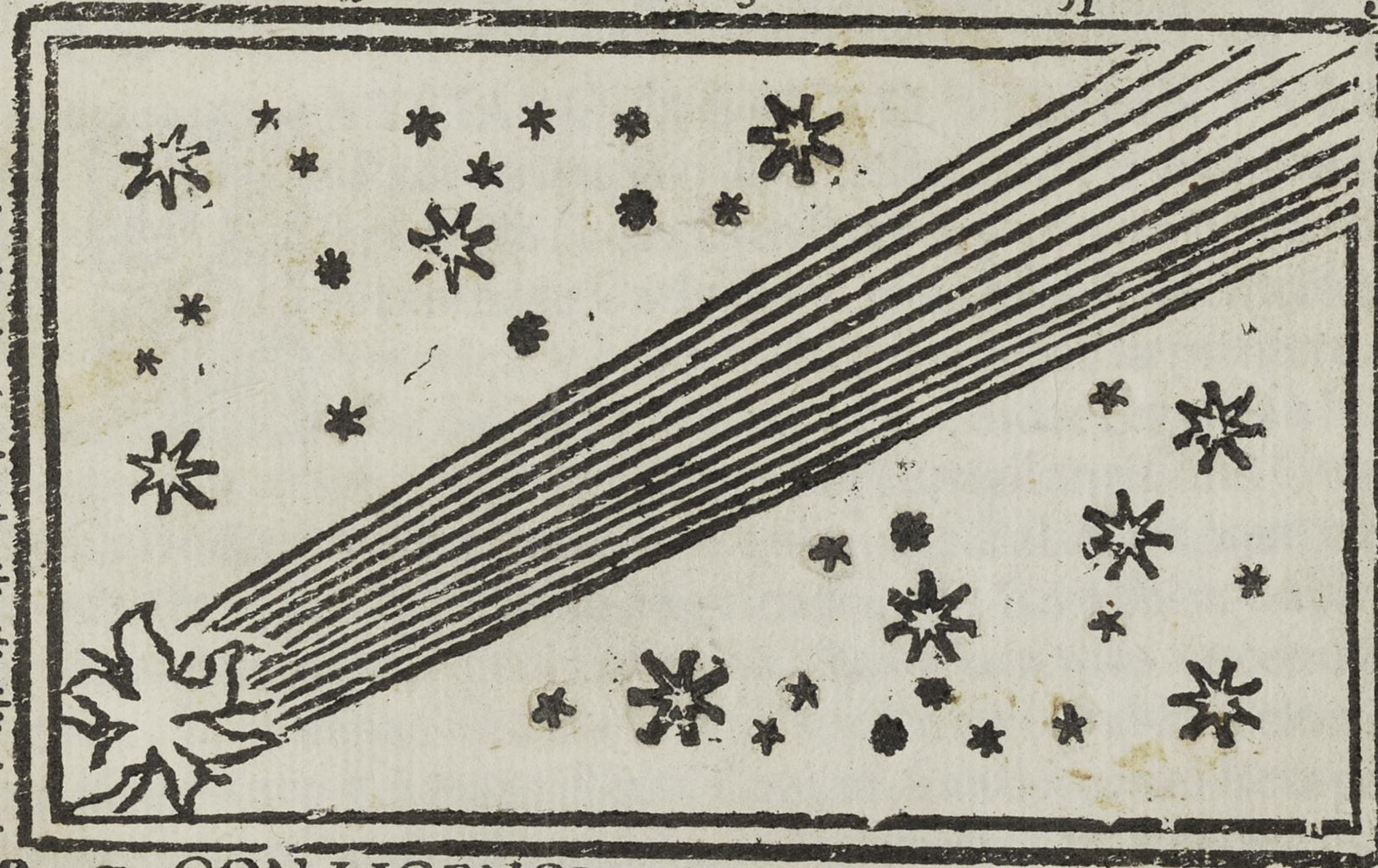
DISCVRSO COMETOLOGICO, Y RELACION DEL NVEVO COMETA:

VISTO en aqueste Hemiſpherio Mexicano, y generalmente en todo el Mundo: el Año de 1680; Y extinguido en eſte de 81:

Obſervado, y Regulado en eſte miſmo Horizonte de Mexico.

POR JOSEPH DE ESCOBAR, SALMERON, Y CASTRO, Medico, y Cathedratico de Cirugia, y Anothomia, en eſta Real Vniverſidad:

Dedicado, y Conſagrado al glorioſiſſimo Patriarcha SAN JOSEPH, Eſpoſo de Nueſtra Señora, y amantiſſimo Patron de eſta Nueva-España.



¶ CON LICENCIA. En Mexico Por la Viuda de Bernardo Calderon, Año de 1681.

EX LIBRIS GENARO GARCIA

PATRIARCHA SANTO, VIRGEN PVRO, y Padre putativo de Christo, con Fè viva, animo fervoroso, zelo Christiano, y con vn pecho devotamente Catholico, toda esta Septentrional America, y Nueva-España, desde su primero, y feliz descubrimiẽto, por apellidar segura su felicidad: os nombrò, eligiò, y advocò por su vigilantissima Guardia, Custodia, y vnico Patron: de quien cordialissimamente las Ciudades todas deste Seno Mexicano, con sus nobles habitadores han seguido, y prolongado hasta oy con mas encendido fervor, la muchas vezes dichosa suerte en la advocacion de tan alto, Santo, y Amantissimo Tutelar, fiando, como siempre, de tan seguro Patrõ, el empeño de las amenaças, y temores, q̃ puede induzir este Cometa presente, como temeroso aborto

de

de las errantes lumbreras; por cuyo Patrocinio assimesmo se ofrece verdedera cõfiança para toda su Corona Española: que assi como el Sol en la vuelta entera, que dà al Orbe en 24. horas; vna hora no dexa de alumbrar, fomentar, y vivificar tierra de su gran Monarcha Rey y Señor D. CARLOS SEGVNDO (que Dios guarde.) Tu Joseph Santissimo como purissimo Sol (segun S. Augustin tom. 10. Serm. 81. de tempore) vn solo instante, no falten tus favores, y purissimas luzes, para fomentar, alumbrar, y desterrar las mas tenebrosas amenazas, que pueden temer se en este nuevo Cometa, que produxeron las estrellas: Y si estas â vista del Sol, apagan sus luzes, esconde en sus esplendores; y aun aquel milagroso, y tan luzido Cometa (segun algunos) que guiò los Magos hasta el lugar de Christo nacido, retirò sus luzes à vista de tus clarissimos resplandores; pues no se vieron mas q̃ las tres Personas de JESVS, MARIA, y JOSEPH: el presente Cometa, à vista de tu Patrocinio singular, extinguirà; en lo mas adverso sus luzes; endulçarà su mordacidad; ablandarà sus terrores, y suspenderà sus mas horrorosos effectos para todo el Imperio Español, y esta Nueva-España, q̃ Patrocinas; trocãdo à pesar de su ponçoña, los amenazos lugubres, è infaustos, en alegres victorias, y plausibles sucessos de nuestro Rey y Señor, en todos sus Goviernos, con felicissima succecion, assistiendole tu Patriarcha Santo, como vnico Angel de Guarda de su Real persona, que assi tendrà en tu assistencia, mas que muchos Angeles de Guarda.

En dos ocasiones contemplo à Christo Señor N. en manos de sus enemigos: En la vna huyendo à Egypto del poder de Herodes, y de todo su Imperio: En la segunda, en el Huerto templandole à S. Pedro su enojo, para que embainase el azero, mostrandole su poder, para poder pedir al Padre Legiones de Angeles à la venganza de su agravio. Aqui de sola vna escolta de hombres muestra, al parecer, necessidad de Angeles muchos: alli del poder grande de vn Rey, y de todo su Imperio, al no oyr la necessidad de Angeles, la advierto escusada, por no expressarse à la duda. Mas aunque distantes los lugares de los

suce-

ſuceſſos: no eſtà muy lejos la ſolucion à la duda, ſi eſtà Joſeph al lado de Chriſto huyendo à Egypto, cuya preſencia vale por muchas Legiones de Angeles; y en el Huerto, como Joſeph no aſſiſtiò: avian de ſubſtituir ſu preſencia, en guarda de Chriſto, muchas Legiones de Angeles. En ambos ſuceſſos, parece, que aſiſtiò la ſutileza de Sylveira lib. 1. cap. 10. ſuper Evang. queſt. 15. n. 54. *Vt à manu Imperij Herodis Chriſtus eximeretur, poterat Pater mittere duodecim legiones Angelorum, & vt à cæuitia alterius Herodis cuſtodiatur; vnus tantum elligitur Joſeph? Meritò ſanè. Hic licet vnus, pro illis omnibus erat. Nõ ne vides, quomodo in Cœlo millia millium miniſtrabant ei? Pro illis omnibus in terris vnus eſt Joſeph.* Por muchos Angeles de Guarda vale tu Patrocinio Joſeph Santiſſimo. Por vnico antidoto contra toda Peſte te veneran, por dadivoſo, y charitativo amante de tus Pueblos te reverencian, y como verdaderamente piadoſo el Orbe todo te adora, y como vnico Patron toda eſta Nueva-Eſpaña con todo redimiento te ſuplica, no le faltes en los accidentes adverſos, que ſe pueden rezelar. Y como amãte leal te pide: à ſu Rey y Señor le aſſiſtas como Angel de ſu Guarda, y à todos ſus Governadores, y ſubditos, para que como Catholico Monarcha dilate nueſtra S. Fè por todo el mundo, para mayor honra, y gloria de Dios.

✝ CENSVRA ✝

Del R. P. FRANCISCO XIMENEZ Provincial, què ha sido, de la Sagrada Religion de la Compañia de JESVS de esta Nueva. España, &c.

Ex.mo Señor.

POR mandado de V. Ex. he leydo el Discurso Cometologico del B.r Joseph de Escobar, Salmeron, y Castro, Medico, &c.

Y està muy bien trabajado, erudito, ingenioso, y conforme à los principios, y observaciones de los Philosophos, y Astrologos antiguos, y de algunos modernos; y no contiene cosa, contra nuestra S. Fè, y buenas costumbres. Con que podrà V. Ex. siendo servido, dar Licencia para que se imprima. Professa, y Abril 15. de 1681.

Francisco Ximenez.

EL Ex.mo Señor Marquès de la Laguna, Conde de Paredes, del Consejo de su Magestad, Virrey de esta Nueva-España, &c. Vista la Censura de arriba, diò licencia para esta Impression: Por Decreto de 18. de Abril de 1681. Rubricado de su Ex.

APRO-

APROBACION

DEL DOCTOR D. GARCIA DE LEON Castillo, Cura Proprietario por su Mageſtad, de eſta Santa Cathedral Metropolitana, Ordinario del Santo Officio de la Inquiſicion de eſta Nueva-España, con Pruebas dimanadas por la Suprema, y General; Segunda vez Rector de eſta Real Vniverſidad, y Abogado de eſta Real Audiencia.

EN virtud del Decreto del ſeñor Doctor D. Juan Cano Sandoval, Maeſtre-eſcuela de eſta S. Igleſia Cathedral Metropolitana, Cancelario de eſta Real Vniverſidad, Juez Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado, por el Iluſt.mo y Ex.mo Señor M. D. Fray Payo Enriquez de Ribera, Virrey que fue de eſta Nueva-España: Vì, leì, y con admiracion ponderè; no ſolo lo ſingulariſsimo de lo perſpicazmente philoſophado, lo mas que raciocinadamente diſcurrido, y ultimamente; lo que mas en ſegura medicina, es imaginable en el Diſcurſo à todas luzes grande, que à cerca del Cometa, que ſe viò en la ſuperior region el año paſſado, y reconociò toda eſta Nueva España: obſervado con tan ſingular, y trabajado eſtudio, por el Br Joſeph de Eſcobar, Salmeron, y Caſtro, Medico, y Cathedratico de Cirugia, y Anothomia en eſta Real Vniverſidad, que parece que el Cometa apareciò mas para haverſe diſcurrido con tan genuinas razones, y ſolidos fundamentos, que ſegun ellos, parece, ſe hazen llanos los ſuceſſos, que de el ſe pueden rezelar: pues la ſalud, ò enfermedad conſiſte en la conveniencia, ò diſconveniencia de humores de los cuerpos ſublunares, que las cauſas naturales pueden mover, como lo dixo Avicena lib. 1. Fen. 2. Bien obſervado

del

del dicho B.r Salmeron, tan ſeguro en el diſcurſo, que para afiançarlo, obſervò lo que dixo Seneca en el lib.7. de ſus quæſtiones naturales: Quæ an vera ſint, Dij ſciunt. Nobis rimari illa in oculto tantũ licet. *Y ſi de Hipocrates dixo el gran Padre de la Igleſia S. Auguſtin, en el lib.5. de Civitate Dei:* Creavit Deus Hipocratem tanquam virum in arte medica minimè errantem. *Los que leyeren eſte Diſcurſo, reconoceràn, quan nacidas le vienen las palabras por lo diſcurrido al dicho B.r Con que ſiendo de la calidad, que llevo referida ſu raciocinacion, hallo ſer digno de que ſe dè à las prenſas; pues no contiene coſa contra nueſtra Santa Fè Catholica, ni buenas coſtumbres. Eſte es mi parecer, ſalvo* in omnibus meliori iudicio. *Mexico, y Marzo* 30. *de* 1681. *años.*

Doct. D. Garcia de Leon Caſtillo.

EL Señor Doctor D. Juan Cano Sandoval, Maeſtre-eſcuela de eſta S. Igleſia Cathedral Metropolitana, Cancelario de la Real Vniverſidad, Juez Proviſor, y Vicario General deſte Arçobiſpado, &c. Aviendo viſto la Aprobacion de arriba, diò Licencia para la impreſſion deſte Diſcurſo Cometologico, por Auto de 17. de Março de 1681. Ante Franciſco de Villena Notario Publico.

PRO-

PROLOGO.

LA persuacion de algunos afectos, para que escriviese este Discurso, hame empeñado à disimular dos motivos, que aun mismo tiempo timido respetava: En el primero, advertia el temor, que aliado de bastante verguença, me ocupava el animo al cojer en este assumpto la pluma, à vista de las muchas, que (aunque no declaradas por quadernillos, en esta ciencia Astrologica) conosco, y reconosco Superiores, quãdo por remontadas en alas de ingenios Americanos, se desparecen à muchos, por no parecerse à algunos. De esta verdad, pongo por testigo al doctissimo P. Geronymo Perez Nueros, de la Compañia de JESVS, en su erudita *Lapidicina*.

En esta primera parte, le aseguro (perdonada la cortedad de mi entendimiento) cobrarà en los ojos de los prudentes, y sabios, el lustre que necessita, para llegar à sus manos: *In facie prudentis lucet sapientia: Oculi stultorum in finibus terræ.* *Proveb. cap. 17. ℣. 24.*

De los imprudentes, y necios, que todos temen; con certidumbre confio Yo la suavidad à lo menos, quando hago lo mas, que es ponerles la mesa, con el manjar de su gusto, por no dezir el cevo de su mordacidad, de que me pueden estar agradecidos, à no callar correspondidos.

El segundo motivo, que me detenia, era el huir la distraccion de mi precissa, y legitima ocupacion de Medicina, cuya continua vigilancia, se queja aun del mas breve rato, que se le divierte: mas como con tanta estrechez, se den estas dos ciencias las manos; no fue dar de mano à la Medicina, el vsurparle en el curso de sus tiempos, algun tiempo, para este Discurso.

Y como esta materia Cometica, sucite tanta curiosidad en el entendimiento, sin sosiego trabasea este, en escudriñar sus causas, buscando à lo menos la razon, que mas le pueda

aquietar; y crece mas su inquietud, quando le proponẽ varias, y diversas opiniones sin probar la selecta; y faltando aqui la probança; sobran alli las dudas. Esto me ha sucedido en la ocasion presente, pues noticiados muchos de opiniones antiguas, que por faltarles fuerças Philosoficas avian ya muerto, de cuyas memorias, aun por relacion, quodlibeteando su sentir, quieren à fuerça de la importunidad, hazerme presidente en su decision; pues si en Quodlibetos, se puede elegir la que se quiere: qualquiera quiere, que Yo responda à la que eligiò, y mientras otros responden explicãdose por la que eligieron.

Digo, por quitar dudas, que el Cometa, de esta Relacion, fue sublunar, sin juzgar de otros, si fueron, ò no de alto, ò bajo linage, porque no los conocì, vidè, ni observè; de este si afirmo, que tuvo de la tierra, pues conocì aun antes que naciera, à sus Padres, segun, q̃ despues dirè; y siendo, como es, el Cometa de que tratamos, vna cosa tan remota à los sentidos: suficientemente estaràn las opiniones contarrias impugnadas, si quando à ellas les cercan impossibles, y absurdos: ni aun de lejos de la nuestra puede inducirse el menos; porque como el principio de nuestro conocimiento, principalmente en las cosas Phisicas sea el sentido; aquellas que no son sensibles en si, como son las celestes, que estàn remotas de nosotros, no podemos por proprios principios conocerlas, sino solo por principios extrinsecos, y experiencias; como tambien por Resolucion, deduciendo por consequencias necessarias algun principio evidentemente verdadero, ò falso. Como si dixeramos: supongamos esto, que ignoramos si es verdadero, ò falso; segun la probabilidad de las consequencias: las q̃ mas llegaren à probar sin induccion de improbabilidad, ni absurdo; serâ la opinion mas cierta. Sentir es este del mismo Aristoteles, en esta materia texto 33. *Quoniam autem de immanifestis sensui putamus sufficienter demonstrasse secũdum rationem, si ad posibile reduxerimus.* Y Galeno, al intento, en el libro primero de los aphorismos 12. hablando de lo incomprehensible de la cantidad de las fuerzas, dize: *Ai si non possumus earum quantitatem*

tatem exquisitè cognoscere, possumus tamen artificiosa quadam coniectura, ad veritatem proxime accedere. Con que si de nuestro Cometa sublunar no se sigue improbabilidad, ni absurdo; antes si con vna conjetura artificiossa, de que (segun nuestra suficiencia) vsamos en su escrutinio: podremos acercar nuestro sentir mas à la verdad, y como proximos à ella, conocer, ser natural (aunque extraordinario) todo lo que concurriò à su produccion, causas, y señales, de que por consiguiente resultan naturalmente sus pronosticos, de que se puede hazer juizio, por lo menos vna conjetura Philosofica, como de ordinario se haze de vna Conjuncion Magna, y Eclipses; y como hijo, parto, ò efeto de estos sea el Cometa; sigue este la misma razon de aquellos, en poder ser juzgado en el tribunal de los limites sujetos à la naturaleza, para cuyo conocimiento no es necessaria particular revelacion, pues para conocer Yo, que donde sale humo, ay fuego, me basta el conocimiento natural, que Dios me diò, en el orden de las cosas; pero para afirmar alguno lo contrario, si la necessito, porque ya fuera milagro el que alli faltase el fuego; y assi para dar à creer qualquieralo asertivo de esta opinion, se avia de obligar primero à mostrar el titulo de llamado â Consejo divino; y si no lo mostrase, se sugeta ia à la irricion, por su pueril desvario, que es lo que esta opinion promete â los q̃ siguẽ la sublunar, y natural.

Sea firme corroboracion de lo que hasta aqui he dicho, lo que mucho antes avia pronunciado el Angelico Doctor Santo Thomas, como verdadero Philosofo, y Astrologo, en la 2.ª 2.ª quęst. 95. artic. 1. in corpore, & 2. sentent. distinct. 17. q. ad secund. *Si autem determinentur* (conviene à saber los futuros) *in causis, vt ex quibus frequenter contingunt, cũ potestate tamen deficiendi in minori parte propter impedimentũ ex parte agentis, vel ex parte recipientis actionẽ, eorũ cognitio non certitudinalis, sed coniecturalis haberi potest. Et hoc modo Astrologus dicit, quædam futura, quæ consequũtur ex motu cœlesti in istis inferioribus: quæ tamen impediri possunt propter deffectũ inferiorũ causarum: & hæc præcognitio tanto magis ad certitudinẽ accedit, quanto ad*

unum effectũ cognoſcuntur, & quanto virtus cauſæ mellius ſcitur.

Y aſſimeſmo el Santo, en eſtas palabras, me defiende, y eſcuſa de temeroſo, y criminal p ra el Pueblo, pronoſticandole algunas calamidades, porque eſtas, como conſta de ſus palabras, pueden impedirſe por muchas razones, en eſtos inferiores, y los efectos, que las cauſas celeſtes produxeron en ſu alto alcaçar, ò por falta de diſpoſicion en el recipiente, ò porque (como es continuo) no faltan aſpectos jamàs, de buenos Planetas, que interpolados, tiemplen, ſuaviſen, y mejoren, lo que otros aſpectos de enemiſtad, y contrariedad produjeron; con que impiden muchas vezes eſtos (mediante Dios) la execucion, que aquellos avian dictado; que aſſi proſigue el Santo, in reſponſione ad 5. *Quæ tamen impediri poſſunt fortioribus motibus ſupervenientibus.*

Y con eſta ſupoſicion ſe ſabrà, que no ſalgo con horrores, ni eſpantos, pues hablo con Catholicos, ni con tanta confiança, que ſe menoſprecie el aviſo, à viſta de los que velan à dormidos; pues à eſte intento, dixo el Philoſofo, y Yo le repito: *Melius eſt ante tempus occurrere, quam poſt vulneratam cauſam, remedium quærere.* Ademàs, que qualquiera calamidad, es muy ſuave à qualquiera pecho Chriſtiano, quando ſe eſpera (ſegun que deſpues dirè) Exaltacion de nueſtra ſanta Fè Catholica, y lo mas atroz, è infauſto de las adverſidades, para el Gran Turco, y ſus ſequaces.

Declaraſe la colligancia, ſimilitud, ò analogia, que ſe halla en el mundo, y el hombre, reſpecto de los influjos celeſtes.

ADmirable la obra de Dios, en el mundo, y el hombre, como de ſupremo Artifice campea mageſtuoſa, haziendo alarde de ſu omnipotencia, en la ſimilitudo analogia, que con atencion reluze en eſtas dos obras, dandoſe con tanta eſtrechèz las manos, en las partes que le componen; que obligò à la antiguedad à nombrarlas con eſtos dos nombres Griegos *Ma-*

cro-

crocosmos, y *Microcosmos*, que es lo mesmo q̃ dezir, mundo grande, y mundo pequeño, que es el hombre: pues si en aquel se advierte lo espherico de sus orbes celestes: espherica, y en su lugar superior se mira como aquellos la cabeça del hombre: esphericos son los ojos, y no ay huesso en el cuerpo humano, que no remate con figura espherica en todos los artejos, y coyunturas, como la rotula, ò huesso de la rodilla, y los demâs, que vnos con otros se vnen, y colligan; y assi como de lo alto de los orbes superiores, vengan los influjos à esta maquina inferior de los siete Planetas, que tan sensiblemẽte experimentamos; assi mesmo del celebro como de su primer origen bajan (segun mas cieta opinion) los siete pares de nervios, à todo el cuerpo humano, para diversas acciones: vnos à celebrar la vista, al gusto otros, al movimiento los mas, sin que al oydo falten algunos, ni al tocar particulares. Siete assimismo son las edades del hombre, y si quatro los elementos del mundo, quatro los humores del hombre; y si en este los espiritus todo lo penetran, registran, y visitan: el ayre en el mundo por su sutileza, todo lo anda, y escudriña; es vn espacioso campo donde se apacentan diversidad de Metheoros, como nubes, aguas, yelos, rocios, relampagos, truenos, rayos, dragones, chasmas, glovos, y otros diversos Metheoros, cuya materia es el fuego; y segun provable opinion estrellas volantes, y Cometas; es en en fin el ayre vna mera recepcion del dia, y de la noche; quando se adelgaza ambicioso, trepa à lo sublime: quando assi congregado, forma nubes, en cuyas entrañas deposita vapores, llena la tierra de aguas; y quando inquieto vagabundo suelta los vientos por diversas partes; y en fin es el ayre, el primero que experimenta las calidades de los astros, que producen en estos inferiores, pues en el se experimentan las variedades de los tiempos, de frio, y calor; en el se sustetan las Aves, con el respira todo viviente, con el vive si puro le goza, con el muere si inficionado de qualidad contraria le inspira, pues es el ayre materia de nuestros espiritus vitales, y como el ayre, tales son los espiritus, como los espiritus, tales son los humores, y como

los

los humores, tales las acciones en el cuerpo humano; y este es el orden que sigue el ayre inflamado, è inficionado de vn Cometa, como despues se dirà.

No menos que en el hombre reluce en los animales esta colligancia siguiendo al Sol en su carrera, como las Golondrinas le escuderean, del Austro al Aquilon, y del Aquilon al Austro, pues como se advirte por el mes de Março, les vemos que nos anúcian su venida à esta plaga Septentrional: cogiẽdole la delantera quando vuelbe à la Austral. Los Patos al contrario como q̃ huyen del Sol, hazen estos mismos viages. El Gallo bien encerrado pronostica el Sol, que se nos aserca por el Oriente. El Buey escarbando la tierra, y oliendo el ayre, dà muestras de la tempestad, y lluvia venidera. Y lo mismo es de otras acciones de diversos animales, que Pestes, y Teremotos con dejar su continua habitacion, nos previenen por daños futuros.

Si atendemos à la tierra, hallaremos nacidas de sus mismas entrañas, siete especies de metales, que cada vno de los siete Planetas produjo, engendrò, y forjò en la fragua de sus luzes à soplos de las virtudes, que Dios les diò; y veremos vna Aguja al primer toque de la Piedra Iman, que entre densissimas paredes, y fuertes muros, à pesar de estorvos mayores, anciosa solicita el lugar de la habitacion del fixo Norte.

Y para mas alabar à Dios, en sus obras: excede los limites de la admiracion, el ver las plantas, arboles, y yerbas, seguir su propension, que ayudada de la influencia con que fue amasada su naturaleza, vnas siguen à la Luna, en su forma, que llaman lunares, como el Assaro, Nopal, Androsase, ò Ninfea, y el Cotilidon, ò ombligo de Venus, gozando aun las mismas qualidades en frialdad, y humedad, como la misma Luna.

Pasma assimesmo en la naturaleza, el vèr vna vna pequeña planta, con movimientos hijos de su propencion, como en el Heliotropio, y Mirasol, que conociendo los asiduos beneficios, que recibe del Sol, y que su ser, y acrecentamiento no le tiene de otro influjo, se va olvidando de si mismo tras el, declarando con sus tallos, hojas, y flores vna inclinacion no vulgar (segun

La-

Laguna) y vn intensissimo amor lleno de notable agradecimiento, desuerte, que à qualquiera parte que inclina aquel resplumbrante Planeta, siempre hazia aquella parte se enderezan vniformemente sus ramas, las quales de noche se encogen, como Uiudas atribuladas, que sentidas de su ausencia, se les desfallecen de noche las fuerças, que de dia densissimas nubes no postraron en su galanteo.

Digna, y admirable de ser imitada, es la naturaleza de esta planta; pues si ella, aunque insensible, levanta el rostro â vista de tanta hermosura celeste: que debe hazer el hombre, q̃ para aquella sublime Patria fue criado? Y aunq̃ de lo mas bajo formado; solo el entre los animales todos se advierte cõ el rostro para lo alto, como à quien propriamente pertenece la atencion, y examen de tan alta arquitectura, y admirar su analogia, colligancia, y similitud, que respecto del hombre, y demàs criaturas inferiores se manifiesta. A cuyo intento el Poeta:

Pronaque; cum spectent animalia cetera terram,
Os homini sublime dedit, cœlumque, videre
Iussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

Y yâ que es del hombre el levantar el rostro à essos sublimados claustros, y celestes Palacios: levantemos en esta ocasion los ojos à este nuevo Cometa, que como Nuncio de lo dispuesto en juntas de Superiores goviernos; nos dicta lo determinado por su descripcion, que es la que se sigue.

Proponese la descripcion, y observacion del Cometa en su primera apparicion.

EL Año passado de 1679. en mi Diario, y Pronostico de Temporales, à la buelta de la foja tercera, predixe temerse produccion de algun Cometa, ò otro Metheoro celeste, por algunas causas, que entonces insinuè, reservando expressar las mas vrgentes en la ocasion de este discurso; y como el año Astronomico sea de Marzo, á Marzo; siete meses se retardò su materia, que desde entonces se fue agregando, y disponiendo para llegar à su incendio; del qual tuve noticia Martes 19. de

No-

Noviémbre de 1680. y luego Miercoles 20. de dichomẽs, poco antes de las tres de la mañana, le vidè, y obſervè ſegun la poſibilidad de mis fuerças, valiendome de las muchas, que en eſta materia preſtan algunos (entre inumerables Autores) q̃ han dado reglas, y preceptos para hazer obſervaciones de Cometas, de que eſtàn oy llenas en el mundo las quatro partes, y muy en particular procurè llegarme ſegun mi ſuficiencia à la nueva, y clara luz, en eſta ciencia, el P. Joſeph de Zaragoça de la Compañia de Jeſus, en ſu Trigonometria aplicada, reſervando por agora el ſutil modo de los apices en eſta materia para mere-Matematicos, debajo de cuya correccion no eſcuſarè ſu mueſtra; y aſſi en eſte Diſcurſo elegì el modo mas intelegible por mas acomodarme al auditorio.

Digo, pues, que en el dia 20. de dicho mes de Noviembre, à las tres de la mañana, hallè la cabeça del Cometa junto à la eſtrella de quarta magnitud, que eſtà en el nacimiento del ala izquierda de Virgo, y primera de las que le componen dicha ala, cuya naturaleza es de Mercurio, con latitud boreal de 1. gr. y 51. mi. y de declinacion de la miſma plaga, 1. gr. y 7. mi. y tomada la diſtancia, ſegun longitud, entre dicha eſtrella, y cabeça del Cometa, con el radio Aſtronomico, hallè eſtar 2. gr. mas alta la cabeça del Cometa; con q̃ eſtãdo dicha eſtrella en 29. gr. 44. mi. de Virgo; vino à eſtar dicha cabeça en aquella hora en los 27. gr. 16. mi. de Virgo; y hecha la miſma comparacion, ſegun latitud, y declinacion, era ſola la diferencia de 11. mi. de declinacion mas, y de latitud 29. mi.

La cauda del Cometa bañava vna eſtrella, que eſtà en el remate de la ala de Virgo, llegando caſi à peynar con ſu remate hazia la parte alta à otra eſtrella, de la miſma magnitud, que compone el tovillo izquierdo del Leon, en derecho para la parte boreal. Y hallandoſe eſta vltima eſtrella en 20. gr. de Virgo, por ſu diſtancia à la primera, ſe infiere aver tenido de longitud la cauda 7. gr. 43. mi. en dicho tiempo.

A eſta miſma hora de las tres, hallè mediabã en el cielo 12. gr. de Cancro, y aſcendiendo por el Horizonte 13. gr. 11. mi. de

Libra.

Libra; tenia de altura la cabeça de dicho Cometa 16. gr. 49. mi. sobre nuestro Horizonte Oriental; teniendo de ascension recta 177. gr. y 53. mi. y de gr. Azimuthales 65. g. y 17. mi. Tuvo assi nesmo en esta observacion en el circulo vertical 11. gr, y 9. mi. de paralaxis, y en la segunda, que vna hora despues hize, hallè 37. mi. menos; por la qual paralaxis se vino en conocimiento, que el Cometa era sublunar.

Esta misma observacion referida, hize à la misma hora, el dia Jueves 21. de dicho mes de Noviembre, y hallè la cabeça del Cometa muy immediata à la estrella, que se dixo estava, en el nacimiẽto de la ala de Virgo 29. gr. 23. mi. del mismo Signo; por lo qual se conociò, avia sido su movimiento natural de 24. hor. segun succesion de los Signos, de mas de 2. gr. y medio; estãdo yà para cortar la linea à la parte Austral, como la cortò à la media noche immediata, que prosiguiò su viage, siempre dentro del Zodiaco; y por abreviar, digo, que cada dia fue apresurando mas el passo, por acercarse al Sol, y à la Luna, que vino à alcançar en el Signo de Capricornio, cõ quienes hizo Conjũcion el dia 22. de Diziembre, celebrãdola en el arco de la constelacion de Sagitario, desde donde caminò para la Zaeta aquilonar, q̃ caè en la ala izquierda del Aguila, q̃ està sobre la cabeça de Antiono, ò Ganimedes, ganãdo siempre de latitud Septentrional, mas de 2. gr. y luego que llegò à esta constelacion, hizo Opposicion con Saturno, haviendola antes hecho à los primeros passos, desde Sagitario, Signo radical de España, con Jupiter, q̃ por caydo en Geminis, fue aspecto de bastante consideracion, y el primero que celebrò de enimistad el Cometa.

Assimesmo, en Capricornio, hizo Conjuncion con Mercurio, à 26. de Diziembre, segundo dia de Pasqua, que observè, y fue muy sensible la alteracion de vientos aquel dia, como se acordaràn muchos. Otros aspectos de menos consideraciõ hizo en su curso con estos mismos Planetas, que no refiero, huyendo el dilatarme.

En el dia 21. de Diziembrre, appareciò la cauda del Cometa, entre los rayos del Sol, con tanta magnitud, y latitud jun-

tamente, que causò admiracion su anchurosa corpulencia; y luego que acabò de salir su cabeça, ocupò casi el quadrãte entero su cuerpo, pues estando la cabeça casi en la misma cuspide de la septima; rematava el fin de su cauda sobre nuestras cabeças, y zenit, tal que aunque la cabeça subia mas con su movimiento natural sobre el Horizonte, y con el rapto bajava al Occidente: siempre la cauda en su remate parecia immoble sobre nuestras cabeças; y desde luego que trepò por la cola del Delfin, y quijada del Cavallo pequeño, hizo la punteria à la cabeça de Meduza, en dõde perseverò, poco tiempo antes que acabara. El dia 30. de Diziembre, hizo Conjuncion con Venus, en 10. gr. de Aquario, à las 2. de la noche, que desde las 7. de la noche del dia antecedente estuvo lloviendo con mucho crecimiento toda la noche con vientos frios. Prosiguiò desde el Cavallo pequeño, al Pegazo, y al llegar à su rodilla diestra se empeçò a hazer vertical nuestro, con declinacion de 13. gr. 7. mi. tocando vna estrella, que le compone de tercera magnitud, con latitud de 35. gr. Y todas las estrellas que hasta aqui visitò, desde que saliò por Caprinornio, fueron de naturaleza de Marte, y Mercurio. Prosiguiò su derrota passando por la cabeça, y mano izquierda de Andromeda, al Pez Septentrional, cabeça de Aries; y acabò en este mismo Asterrsmo, en los 17. gr. de Tauro, con movimiẽto retrogado de casi 9. mi. el Miercoles de Ceniça 19. de Febrero de este presente año de 81. Y aunque afirman, fueron sus extremidades arqueadas à modo de palma: esto no fue por su propria forma, y figura, sino por accidente de rematar la cauda en la via lactea; y assi por mas limpia, y denza la parte del Norte, apareciò propriamente como Portada de Iglesia, ò Vaculo Pastoral.

Hizo vn circulo maximo de 200. gr. en longitud, su mayor declinacion Septentrional fue de 23. gr. su movimiento no fue vniforme, porque al principio fue de mas de 2. gr. y medio, y mientras mas se acercò al Sol, fue mayor su movimiento diurno, pues llegò a 7. gr. y mientras mas se alejò de sus luzes, menguò mas su moviento, tal que à los fines antes que retro-

gra-

gradara fue de 20.mi.y al mismo tiempo de su retrogradacion disminuyendo de la latitud, y declinacion. Admirable fue en el lugar que ocupò; pues nunca saliò del Zodiaco, en cuyo circulo pocos se vieron durables, por ser continuo viage de todos los Astros. Singular fue en cortar dos vezes la linea; cõsiderable en passar por debajo de los rayos del Sol, sin extinguirse, ni resolverse su materia, antes si cobró mas fuerza, y alientos en el mismo Ocasso, al salir de visitar tan refulgente lampara del cielo, lo qual fue todo segun razon natural.

Ya me parece oygo las dificultades, que con razon se ofrecen à la duda q̃ haze el aver oydo, que dentro de la region del fuego fuesse el lugar de la generacion deste Cometa; pues parece impossible, que en las entrañas de tal voracidad persistiera en su combustion tan largo tiempo. A lo qual se responde: que aquella region, que llaman de fuego, no es ocupada con fuego de la especie de que naturalmente vsamos en la tierra, necessitado de pabulo, y ayre para alimentarse en su llama, segun Aristoteles 1.Methor.cap.4. *Id, quod prope Lunam est, non est ignis, licet à nobis ignis vocetur.* Y en el texto 31. *Pars, quæ immediate est sub Luna, & tangit cælum Lunæ non est ignis, sed exalatio.* En cuyo cõmento el eruditissimo Padre Nicolas Cabeo de la Compañia de Jesus, añade: *Immo dicit, hanc partem aliquando concipere ignem, & inflammari.* Quiere dezir Aristoteles, que no ay fuego como este material nuestro debajo de la Luna, que todo lo abrasa, consume, y corrompe; sino vna aura subtilissima, que calienta; y no quema; fomenta; y no abrasa, alienta, y no corrompe mientras no se mueve, y se le ofrece pabulo para su actividad, como se vè en el fuego subterraneo, que solo alza llama quãdo le agita el viento; y lo mismo sucede en el calor natural, de quien verificandose lo que del elementar se ha dicho, se enciende; si se haze demasiado exercicio con la agitacion, se sollama la lengua; haze hervir la sangre, arder el coraçon, inflamar el higado, y corromper à todo el hombre. Y siendo de esta calidad aquella region, no implica: antes si es de mucha probabilidad, el lugar que le hemos dado

al Cometa en ſu generacion, qué es el miſmo ſitio que les concede el dicho Padre Cabeo, en el texto 34. *Iſti Cometæ ſunt in regione quidem, quæ dicitur ignis.*

Pero inſtarame alguno, que ſi en el lugar del Cometa, no ay fuego, que encienda, corrompa, y conſuma; como ſe encendiò la materia del Cometa? A lo qual ſe reſponde, que junta, y congregada la materia del Cometa; agitada del movimiento, que tan cercanamente recibia (por participacion del orbe de la Luna del primer moble) concibiò vn halito, ò eſpiritu de la miſma materia, que atenuò el movimiento, y ſe encendiò, al modo que vna zaeta tirada por el ayre ſuele encẽder el miſmo ayre, que con ſu veloz movimiento adelgaça, no dexando ella miſma de participar el fuego que ſucitò, por el hervor que concibiò.

Corona eſte mi ſentir, el dicho erudito Padre Cabeo, en la queſtion 5. ſobre el texto 37. citado, hablando de las formas, y eſſencias de los Cometas, dize: *Aliqui enim ſunt formaliter ignis, ſeu flamma: voco ignem ex communi vocabulo, quia re vera ſpirituoſus ille halitus immodicum illum concipit fervorem, quem nos ignem vocamus, quamuis enim ſit in illa regione, quam vulgus philoſophorum regionem ignis appellat, Ariſtoteles tamen dicit illum ſpiritum ibi poſitum non eſſe ignem, nec eſſe regionem ignis: niſi quatenus ea, quæ ibi ſunt, ſunt potentia ignis; quia facile accenduntur.* Y aſſi con eſta miſma facilidad ſe encẽdió nueſtro Cometa en eſta region, que llaman del fuego, atenuado el eſpiritu, ò halito de ſu materia, con el continuo movimiento dicho.

Pruebaſe vltimamente con demonſtracion Mathematica, no ſer el fuego elementar, ò aquella exalacion de Ariſtoteles, de la eſpecie del fuego, q̃ vſamos; pues avia de abraſar la tierra conſumiendo todo lo inferior, y fuera, pueſto alli, demaſiada ſu aproximacion, de vn tan voraz elemento, porque ſi (como otros aſientan) el ayre evaporado de la tierra en ſu mayor fuerza ſe levanta en alto por eſpacio de mas de 53. millas: ſi echaramos (que era neceſſario en eſta ſupoſicion) otras tantas à la llama ſutil, y es aſſi (como ſe ſupone por los mas) la pro-

por-

porcion del fuego al ayre, de diez tantos; quanta, y quàn immensurable fuerza, y cãtidad de fuego hemos de confessar en aquel orbe? Y como dize el P. Caucino: cada dia nos avia de renacer vn nuevo Faeton, que arrojasse fuegos para destruir toda la naturaleza.

Antes si, este fuego es tan necessario al orden natural de las cosas; que como dize el doctissimo Velles, en su sacra Philosofia, no se inclina à lugar ninguno, porque todo lo anda, todo lo penetra, de todo es goloso, en quanto ay color se halla, todo es materia de su arte, chispas despide en las venas de las piedras, vive en los huesos del Leon, sustentase en algunos baños, y fuentes, con el sudan los hornos, arden los vapores, braman los truenos; con este se façonan los manjares, y las medicinas, se forman las armas, vasos, è instrumentos, y quanto sirve à la Agricultura, Milicia, y Artes todas; en todo està, y para todo es necessaria su assistencia, moderada para la vida, suave para toda obra, manso para su vso, favorable à todo vehetativo, y su lugar apacible, en donde si alguna vez levanta llama, como aconteciò en nuestro Cometa; fue movido de halitos, y espiritus estraños, que encendiò, del modo que antes queda dicho.

Declarase la causa eficiente, formal, material, y final de este Cometa; y pruebase, que el mismo hombre con sus espiritus, y humores fue materia de este Cometa.

ASentado principio Philosofico, es, que para qualquiera generacion, ò produccion, dentro de los limites del orden natural, son necssarias estas quatro causas, que son Efficiente, Material, Formal, y Final; las quales por su orden se iràn declarãdo; y consiguientemẽte el orden regular en el modo q̃ siguiò el Cometa para su apparecimiento, y produccion.

Tocante à la Efficiente, no es dudable, que el Sol, con los demàs Planetas hiriendo con sus rayos, y luzes en esta machina inferior, levanta vapores, y exalaciones de todo quanto

se

ſe halla evaporable; y enconces con mas efficacia ſucede eſto en la tierra quando en el cielo de los orbes ſuperiores acontecen poſiciones, ò aſpectos extraordinarios con algunas repetidas circunſtancias, como Conjunciones Magnas, ò Eclipſes; y eſtos repitidos con eſpecialidad del lugar, y ſeñorio de otro Planeta. Eſta es doctrina obſervada, y corriente en toda la Aſtrologia, y como cõprobada, y obſervada por mi, en eſte Cometa, aun antes de ſu producciõ, como deſpues ſe dirà al ſeñalar ſus Padres, y Progenitores, como cauſas Efficientes ſuyas.

En lo que toca à la cauſa Material, fue en eſte caſo todo quãto evaporable, y exalable ay en eſta machina inferior, como agua, tierra, todo cuerpo viviente, plantas, y aun los miſmos cuerpos muertos ſepultados en la tierra; y eſto con lo antecedente eſtà obligado à conceder la opinion, que niega eficacia à las luzes ſuperiores en la tierra; pues, ſi ſe le pregũta; porque es prohibido el dia de vn Eclipſe? Reſponderà, y bien, que por la contrariedad de las luzes, que ſucede en los dos Luminares: de que ſe ſiguen tan ſenſibles efectos en los miſmos cuerpos humanos, acrecentando dolores en Galicos, anſias, è inquitudes en los Febricantes.

Es aſſimeſmo, como ſe propuſo arriba, cauſa Material del Cometa, el hombre, con ſus eſpiritus, y humores; y aunque al primer viſo pareſca dificultoſo: deſata la duda, el ver, que la lluvia, tiene por ſu materia, de que ſe forma, al miſmo ſudor del hombre, pues el Sol le arrebata para ſi ſubiendole à la region primera, en donde recibiendo la forma de agua, cae à la tierra en tanta abundancia; y que arrebate en ſi eſte ſudor el Sol, ſe confirma aun en los miſmos caminantes, en quienes en las partes que toca el Sol, no ſe vè el ſudor, porque lo arrebata para lo alto con ſu calor; y las partes que van abrigadas, y no las toca ſudan en abundancia, como ſe vè en lo alto de la frente que ocupa el ſombrero. Aſſi lo tiene por verdad Hippocrates, libro de *aèrè, aquis, & locis*, en la elecciõ de las aguas, dize por eſtas palabras dignas de toda admiracion, por ſu curioſidad, y ſingular Philoſofia: *Quod vero tenuiſſimum eſt Sol ſur-*

ſum

ſum rapit prælevitate. Rapit autem tale non ſolum ab aquis ſtagnãtibus, ſed etiã ex ipſo mari, & ex omnibus in quibus aliquid humoris ineſt. Ineſt autẽ in omnibus rebus. Et ex ipſis hominibus tenuiſſimũ, ac leviſsimũ humorem ducit. Eius rei maximũ ſignum inde ſumere licet vbi homo veſtibus indutus in Sole iterfecerit, aut ſederit. Quaſcunque enim corporis partes Sol aſpicit, hæ non exudant. Sol enim quicquid comparet ſudoris ſurſum rapit. Quæ vero ſub veſte contectæ ſunt, aut ſub aliqua alia re, hæ exſudant. Educitur enim, ac domatur á Sole ſudor. Servatur autem ex tegmentis, vt ne diſperdatur á Sole. Quum vero in vmbram devenerit, totum corpus ſimiliter ſudore perfluit. Citada queda; porque no pareſca fingida la Autoridad.

Luego ſi no repugna, que el miſmo hombre cõ ſus eſpiritus, y humores, ſea cauſa Material de vn Metheoro como de la lluvia, por la eficiencia, y atraccion del Sol: porque ha de repugnar, que eſtos miſmos eſpiritus, y humores (ſiendo con ſingularidad aqui mayor la atraccion del Sol, y demas Planetas) no hã de ſer aſſimiſmo cauſa Material deſte Metheoro del Cometa?

Sea propoſicion experimental, en eſta cauſa, lo que han experimentado, y eſtàn experimentando mis compañeros, y Doctos Medicos, en eſta populoſa Republica (y lo miſmo aurâ ſucedido en muchas partes del mũdo) digo, pues, que han obſervado tres años ha, vna epidemia de granos, poſtulas, ò ronchas, tan moleſtas, y tan ſin falta de veneno, y malignidad, que ſin ceder à medicamentos de qualidades manifieſtas, no han perdonado, ni por la piedad al viejo, ni al niño por ſu inocencia. Y aſſimiſmo el año paſſado de 80. ſe experimentò vna epidemia de tercianas, y demàs intermitentes, con otros accidentes malignos, que dieron baſtante cuydado; de cuya conſtitucion, ſi me preguntaran la cauſa, me afirmara entonces, y ahora me afirmo à dezir, que fue la Materia del Cometa, que como ſe iba congregando, y vniendo para llegar à ſu incendio era neceſſario el que los Aſtros, que cavſaron eſta atraccion de ella, fueſſen exalando, y como chupando de los miſmos cuerpos humanos todo aquello que era exalable, y vaporable;

y co-

y como lo mas ſutil eſtà mas prompto à qualquiera atraccion, y entre los humores, el mas ſutil ſea la colera: eſta ſe extravaſsò haziendo à vezes tercianas, y otras inflamaciones diverſas, puſtulas, ronchas, bubones, y otros accidentes deſta proſapia, y linage.

Y es tan evidente lo que digo, que no es poſſible aſignarſe otra cauſa, q̃ ſea comũ à enfermedad comun; porq̃ ſi atendemos à la agua de Mexico, ha ſido eſtos dos años antes, y eſte, vna miſma, y por vn miſmo lugar corre. Los mantenimientos vnos miſmos, que ſiempre ſe han experimentado; los continuos no han faltado, los de regalo ſe vieron, y las frutas como ſiempre; y en las Religiones (que es donde ſe guarda vn miſmo orden en los mantenimiẽtos, y demàs coſas no naturales) no faltaron tercianas, ni oy falta la epidemia dicha de granos, puſtulas, y demàs achaques colericos; y aſſimiſmo el agua, y mantenimientos ſiendo como han ſido los comunes de todos los años: queda la malicia en que el ayre fue el infeſtado deſde el año paſſado de 79. por los Eclipſes, que deſde entonces haſta oy hã ſucedido. Y como al exalarſe, y evaporizarſe eſta materia de las miſmas entrañas de la tierra, lo primero con lo que topa al ſalir de la tierra, ſean los vivientes, y en particular con el hombre, por lo mas apto â la corrupcion nacida de los matenimientos mas delicados, reſpecto de los demàs animales; es concentaneo, que el primero que experimente la calidad, que empieça à evaporar, y exalar la tierra para la generacion del Cometa, ſea el hombre, calentandole los eſpiritus, y corrompiẽdole los humores, y en eſta materia no pueden dar otros que los Medicos el voto, pues ſi oy ſe le pregunta à qualquiera de mi facultad, de los achaques que cura: dirà, que los mas ſon deſta proſapia de colera podrida, y aduſta, como fluxiones à diverſas partes del cuerpo, y en particular à las ocultas, fiebres ardientes, malignas, y demaſiadas, inflamaciones internas con ſus accidentes, que le ſon proprios en ſu eſphera; y ſi à los fines de Febrero eſtamos experimentando lo dicho: todo el año, y en los demàs venideros à que ſe eſtiende el pro-

noſtì-

nostico deste Cometa, y vna Conjuncion de Jupiter, y Saturno, con quienes à los primeros passos encontramos: que placemes saludables podemos esperar?

Hasta aqui hemos visto, que los influxos celestes de toda esta maquina inferior han levantado vapores, y exalaciones, que infestando al hombre, y sus humores, le ofrecieron mas materia à esteCometa. Restanos ver el modo de su ascension, y subida, respecto de la altura en q̃ se hallò, que fue muy cercano á la Luna. Es, pues, en esta forma la subida al lugar dicho. Toda esta materia como sea vaporosa, y sutil, tiene por movimiento proprio el subir para lo alto, como se vè en vna olla de agua hirviendo, cuyos vapores suben arriva, à quienes si se interpone cuerpo denso, resuda la misma agua; y en el humo advertimos este mismo movimiento para lo alto; y quando el ayre en su region està debil, esto es, sosegado, persiste el humo no hallando contrario à su movimiento hasta donde puedan alcançar sus fuerças; y esto experimentamos en Medicina respecto del sudor, que siendo en las partes infernas, arguimos fuerças, pues resistiò al movimiento natural suyo, y vence la naturaleza; pero si es solo en las partes superiores, arguimos flaqueza de la naturaleza, pues es señal, que no tiene fuerzas para resistir à vn vapor tan debil, y vence el vapor à la naturaleza, que es el sudor Diaphoretico.

Esto mismo sucede en la materia del Cometa, que flaca, y debil la region del ayre (que es mas continuo en el Otoño por debilitarse los rayos del Sol, por la ausencia que entonces nos haze) debil, como digo, la region del ayre, no resiste, ni impele à estas exalaciones, que suben, sino que dejandolas passar, yà por su movimiento natural de subir para lo alto, como por la atraccion fuerte de los Astros, segun se dixo de la lluvia: van continuamente subiendo, y congregandose hazia aquella parte por donde vinieron las luzes que les suscitaron en los aspectos extraordinarios; y como la aguja de marear sigue al Norte: assi esta materia de este Cometa, no se desviò, ni dexò de mirar al vltimo Decano del Signo de Virgo, y primero del Sig-

no de Libra, que fue el lugar donde se celebrò el Eclipse de 4. de Octubre de 79. y el de 22. de Septiembre de 80. que fue el immediato à su incendio. Y como la region del ayre, segun tenemos dicho, estuvo devil, y sin fuerças para la expulsiõ de dichas exalaciones, à quienes diò buen pasaje, hasta que llegarò à la region del fuego, en donde se encendiò, segun està explicado à fojas 6. y este incendio, ò llama fue la causa formal de nuestro Cometa; por lo qual llegamos à la vltima, q̃ es la Final.

La causa Final del Cometa, segun los mas, es en dos maneras: vna es causa final consultiva, y moral, de la qual hablaremos en los pronosticos de dicho Cometa: la otra es causa final Phisica, y natural; y esta causa suponen algunos Autores, intẽtada de la naturaleza para guardar, y purificar el Glovo de la tierra de las exalaciones venenosas, y pestiferas, que en ella excitaron algunas Conjunciones de los Superiores, como las Conjunciones antecedẽtes al nuestro; y elevados estos vapores, y exalaciones de la machina terrestre, ò por lo menos de las partes en dõde tuvierõ predomio las Cõjunciones, y Eclipses, quemandose todas estas superfluidades dañosas, dexan â la tierra sana, limpia, purificada, y libre de tempestades, guerras, sediciones, incendios, pestilencias, inundaciones, y terremotos, que antes del Cometa se pudieron seguir, por no averse expurgado, y purificado de los recrementos dichos: en donde el fin de esta causa Phisica intentado de la naturaleza, es conservar el vniverso, y repurgar la tierra de dichas exalaciones venenosas, que pudieran ser causa de su corrupcion.

Hasta aqui dura la floxa Philosofia de los que (por no passar à delante) se contentan con parecerles, miran à la tierra ya purificada, y sin alçar los ojos: no advierren lo q̃ se derrite, y se derrama sobre sus cabeças, y las nuestras, pues en vn incendio de materia etherogenea como del Cometa, las partes calientes, y secas se consumen, y como es veneno su leña, toca el ayre de su malignidad, que inspiramos: otras como las frias, y humedas, oleaginosas, y pingues se derriten, y esparcen por toda la region del ayre, vajando de peor calidad, que subieron, infe-

stan-

ſtando vivientes, plantas, y ſemillas; y eſto como ſea maligno, no caen devajo de los ſentidos ſus efectos, ſino que paulatinamente deſpues de algũ moderado tiempo ſe manifieſtan.

Toda mi reſpueſta ſe confirma, en el mundo pequeño, ò el hombre, en el qual ſucede, q̃ del eſtomago como parte abundante de ſuperfluidades, ſubẽ dos generos de vapores, los quales, ſi ſon calientes los llaman nidoroſos, que ſe levãtan quando el vientre padece alguna deſtemplãça caliente, ò inflamamatoria, y los mas procedidos del higado, riñones, coraçon, eſtuãte por las venas, y arterias llegan al vertice de la cabeça, ò celebro; otros vapores ſon frios, y humedos, llamados Aſidos, que de las partes infimas dichas con intemperie de ſu proporcion ſuben por los miſmos canales à la ſuprema region de la cabeça: eſtos miſmos vapores, ò calientes, ò frios (al modo del licor deſtilado en la alquitara, ò alambique) que ſe formarõ en la parte ſuperior, cobrando cuerpo los que antes eran vn delgado vapor, y embebido en los ventriculos del celebro con el miſmo calor actual, ſi es caliente la materia evaporada de lo infimo, ſuſcita inflamacion del miſmo celebro bolviendo à caer à las miſmas partes inferiores, de peor calidad la materia, que antes avia ſubido mas benigna, y cayendo lo derretido à diverſas partes, haze diverſos achaques de baſtante conſideracion, pues los mas ſon mortales, como Pulmonia, dolor de Coſtado, Angina, ò Eſquilencia, y otros à eſte modo.

Si los vapores congregados, y embevidos en las cabidades, y ventriculos del celebro, ſon frios por la abundancia de humedad, y debilidad del calor natural del miſmo celebro, ſe levantan en aquella ſuprema region flatos verticoſos, ò vertiginoſos, con otros accidẽtes de eſta eſpecie, y agitada eſta materia ſe derrite, cayendo à las partes infimas, haziendo catarros, romadiços, y finalmente qualquiera achaque calamitoſo; pues por Heurnio, de todas las enfermedades es fuẽte el catarro. Alivio grande tuviera la Medicina (ſi como ſupone la opinion contraria) todo lo que ſube à lo alto, no bolviera à bajar haziendo tantos, y tan graves daños, pues de lo que mas ſe re-

zela vn Medico, es de lo que ſube, por dos razones, ò porque allà no ſe quede, ò porque no baje con peores nuevas, y no ſe tuviera por Medico racional el que viendo vn celebro lleno de los vapores, que hemos dicho, dixera, que el enfermo quedava ſano, porque le dejava con el cuerpo purificado. Luego ſi eſto no cabe en terminos Philoſoficos, ni en juicio de moderado diſcurſo: Como creeremos la purldad, lo apurado, y purificado de la opinion contraria? Y aunque el Doctor Rajo parece, que en algo favorece eſta opinion, adelantadoles la confirmacion con el exemplo de la criſis, diziendo, que al modo, que la naturaleza opreſſa de alguna enfermedad, haziendo criſis, ò mudança de aquella enfermedad, queda limpia, ſana, y purificada là naturaleza: aſſi la tierra oppreſſa de las exalaciones venenoſas, procurando expelerlas, haze criſis, ò mudança ſubitanea, expeliendolas à la parte ſuperior, donde conglomeradas, y juntas en forma de Cometa, ſe extinguan, y apaguen. Pero Yo aſeguro al ſeñor Rajo Medico Aragones, que ſi ſe le terminara alguna enfermedad al celebro; no ſolo no la tuviera por buena terminacion, pero en adelante eſtuviera cõ mucho rezelo del accidente grave, que le pudiera ſobrevenir, de lo que eſperava vajar; ſino es que antes ſe le iva el enfermo à lo mas alto. Y ſi todo eſto es lo que ſucede en el Cometa, no ſe yo porque no ſe han de atemoriçar tanto los hombres (como repugnan otros) aunque no ſe atemoricen de las eſtrellas, que nos parece, que corren, ò exalaciones, que ſe encienden cada noche, quando es muy diſtinta la razon de eſtas à la de los Cometas, y ay tanto de vnos à otros, como del cielo à la tierra; porque ſi Ariſtoteles hizo comparacion entre los Cometas, y exalaciones encendidas, no la hizo reſpecto de las ſubſtancias: ſi reſpecto del modo de encenderſe, como conſta del miſmo capitulo 7. al modo q̃ de la fiebre diaria, y Hectica dezimos: *Tal calor preternatural tiene la diaria qual la Hectica*, vale la comparacion de calor à calor; porque ambos ſon preternaturales: mas no de poco durable à perſiſtente con duracion, porque en eſto ſe diſtinguen de mil leguas. Diremos por

eſſo?

esso? Si vna fiebre diaria, que dura tan poco tiempo de vn dia, no ha muerto à ninguno, ni jamàs ha sido prenuncio de peligro en la vida, ni mortandades? Por que lo ha de ser vna fiebre humoral, que dura veinte y dos dias, y vna Hectica, que quãdo menos dura tres meses; siendo assi, que el origen de vna, y otra es vno mismo. Si huviere quien me concediere esta mi induccion en buena Philosofia, me obligo à concederle la q̃ me propusiere, y sino quedarà el Cometa infausto, por la calidad de su materia, rezeloso por lo que derrite, y temido por su duracion.

Proponense los fundamentos Astronomicos, meramente Philosoficos, y naturales, que antecedieron, concurrieron, y siguieron à la generacion de este Cometa.

EL Doctor de la Iglesia S. Augustin, por el P. Causino lib. 1. de la Corte Santa, nos amonesta, el que no perturbemos el orden natural de las cosas con imaginaciones de milagros sin fundamento: Luego sin fundamento serà el multiplicar milagros en este Cometa, quando todo lo que en èl concurriò fue muy regular, y concentaneo al passo que lleva el orden natural de las cosas, como por partes irè refiriendo.

Sea el primer fundamento natural, averlo yo pronosticado en mi Diario de Temporales, el año inmediato antecedente à su producion de 79. fundado en los principios Astronomicos, Phisicos, y experimentados, q̃ fueron los Eclipses, ya dichos, que todos los de de esta Ciencia suponen, anteceden â la produccion de Cometa, y aver sucedido assi; de donde colijo, no ser debiles los fundamentos en que estriva la Astrologia (como afirman otros) sino macisos, y firmes, como los hallè en esta ocasion; y las vezes que me han faltado, no lo he atribuido à la Ciencia, sino à mi mala profession en ella: lo qual sucede en otra qualquier Ciencia; y este defecto nos sucede à cada passo; pues en tanta machina de luzes, congresso de diversos

aspe-

aſpectos, y vn continuo movimiento de tantos orbes; de lo que en algo ſe acierta, ſe puede admirar, y no por eſſo pierde la Aſtrologia de ſu alto origen, y conocida antiguedad; pues aun antes que Dios criara al hombre, y à los cielos, y Aſtros todos circungiravan la tierra, como oy en dia, deſparramando ſus luzes para vivificar eſta machina inferior mereciendo el objeto deſta Ciencia lugar tan alto, y tan cercano à el cielo Empireo. Y baſtava averla profeſſado tantos, y tan iluſtres Varones, como refiere el P. Maeſtro Pedro Ciruelo, de la Religion Guzmana, en el Proemio ſobre la Eſphera, pues aviendo repetido, deſde los primeros Nietos de Adan, tantas perſonas ſupremas Reyes, y Señores, que deſpues acà la han exercitado, dize: *Gaudeat igitur Regia, & Imperialis Aſtrologia, quæ tanta inventorum, Auctorumque; ſanctitate, maieſtate, & ſublimitate cõmendatur.* Quizà por eſſo les concediò Dios à aquellos primeros hombres del mundo tan dilatada vida, para que en largo tiempo obſervaſen mejor el curſo, y paſiones celeſtes.

El ſegundo fundamento, es, el lugar donde ſe appareciò el Cometa, pues fue en el inmediato Decano à el donde ſe celebraron los Eclipſes: lugar donde ſe juntó, vniò, y congregò la materia de eſte Cometa, de q̃ ſe coligen convencidas dos ſentencias: La primera, que no fue de nuevo criado eſte Cometa, porq̃ ſi lo fuera, no, parece, ſe avia de aligar, la omnipotẽcia de Dios à criarlo en eſte lugar de los Eclipſes, para colegirſe natural, ſino q̃ eligiera en tãto eſpacio, ſitio donde mas repugnara à el ordẽ de las coſas naturales; y ſiendo en el lugar dicho, ya no fuera creacion, pues eſta no preſupone ſugeto, ſino producciõ; porq̃ ſuponia la materia congregada: La ſegunda, q̃ ſe colije convencida en eſte fundamẽto, es, que la materia deſte Cometa, no fueron las mãchas del Sol; porq̃ parece, q̃ ſi eſto ſucediera, ſe avia de moſtrar primero el portador de eſta materia, que manchava al Sol, que limpiandole el roſtro: la avia llevado deſde los vltimos grados de Eſcorpion, que era el lugar donde andava el Sol, haſta el Signo de Virgo, en donde ſe encendiò.

Parece increible (como lo es) que no ſe encienda vn pedaço

de

de estopa junto à la lumbre, ò en la misma lumbre, y se enciende à distancia de mil leguas. No menos repugna, que esta materia, de su naturaleza combustible, estuviesse entera, y firme, quando le manchava el rostro al Sol, y quando mas se alejava de su incendio, se resolviesse: resolucion es desta sentencia, que se refuta con lo visto, y observado en este Cometa, pues si afirman algunos, que antes de Cometas, no se vido el Sol, ni otras estrellas, por los muchos halitos, y vapores celestes; en este nuestro Cometa, sucediò al reves, que antes del Cometa, se vido claramente la Luna, y despues de consumido, se han impedido à la vista los rayos Lunares; pues he observado, y todos los mas lo avràn reparado, que el Jueves 6. de Março, Viernes 7. y Sabado 8. aunque estava por mucho espacio sobre nuestro Horizonte la Luna: no alumbrava, sino que solo se veià à modo de vn globo de fuego, y no se dexarà de ver à este modo en otras ocasiones en adelante: signo evidente, que la crasitud, y densidad de los vapores, es sola sublunar, y no celeste; porque despues de este Cometa, se huvieran exalado, y consumido los vapores, que fingen algunos con Cardano, en tan puras criaturas, perdiendole el respecto à su incorruptibilida. Luego assi el ayre, como el espacio celeste, que ponẽ los contrarios, no quedò puro, ni limpio; antes si arguye causa grande, el que prevalesca el ayre nuestro, y el expanso celeste de aquellos con vapores crasos, y densos, impidiendo nuestra vista, y luzes, que nos comunican los Astros; y por consiguiente se manifiesta, no aver quedado pura, y limpia la tierra, pues las partes venenosas, que exalò, no se consumieron.

Arguye por tercera circunstancia natural de este Cometa sublunar, el tiempo de su generacion, pues sino se produxesse del concavo de la Luna à bajo, no necesitara de tiempo acomodado del Otoño, è Hibierno, que es quando este expanso està mas apto para su generacion, y el ayre dispuesto con su crasitud para tales Metheoros; y si Dios le criara de nuevo, no necesitara de tiempo, en que naturalmẽte suceden siempre tales appariciones celestes; ò si fuera de materia celeste, no aviẽ-

do

do en aquellos altos Palacios crasitud, ni espicitud de ayre; en el Verano, y Estio se apparecieran muchos, pues no tuviera entonces dependẽcia con el ayre sublunar, y diversidad de tiempo; y esto mismo vemos, q̃ no sucede, ni ha sucedido con otro Cometa, como ni con este: Luego este nuestro Cometa, fue sublunar, y no de manchas del Sol, ni materia celeste.

No dudo, que me instarà alguno, diziendo: que à no ser la materia celeste: como avia de poder dar abasto tan poca materia de la tierra al Cometa; pues segun el lugar de mas altura, que le ponen suele ser el diametro del Cometa, mas de muchas vezes mayor que la tierra? A lo qual respondo, segun Chimica, por mas acomodado al intento, que en todas las cosas ay tres principios, de que constan, que es el vno el Sulphur, partes subtiles, volatiles, ò partes calientes, y secas. El segundo principio, es el Sâl, que son las partes terrestres, crasas, fixas, ò cinerisias; y como estos dos principios sean tã exdiametro opuestos con tanta diversidad en su substancia, y modo de ella: fue necessario tercer principio para vnir, y juntar los dos antecedentes, q̃ fuesse como gluten, ò vnion Phisica, que fue el Mercurio, ò la humedad, para conseguir vnidas en vna substancia partes en si tan distintas. Con q̃ resolverse vna cosa; no es otra, que consumir esta humedad, que tenia vnidas las partes sutiles, y crasas, y tanto duraràn en su apartamiento, ò resolucion estas dos cosas, quanto se retardare en ser vẽcido el Mercurio ò humedad. Lo qual vemos patente en el oro, que aunque' mas fuego reciva, le resiste su humedad: causa de no separarse las partes crasas, de las sutiles, y al contrario. Lo qual sucediòen nuestro Cometa, q̃ como se compusiesse de partes humedas, oleaginosas, y pingues; y estas participassen, como de la tierra nacidas, de tanta humedad methalica, y por la materia vntuosa de que consta durò: pues si se mezcla vn poco de açufre cõ cosa vntuosa, se retarda tiempo en encenderse el açufre, por lo vntuoso; y lo mismo sucede en los lechinos, y muchas Lamparas duraron encendidas en sepulturas, à pesar del tiempo, segun Causino; por esso resistiò à no resolverse en tan

breve

breve tiempo ſu materia, aſſi por lo dicho, como por el fuego, que no era voraz, mordaz, ni corruptivo; ſino ſuave, lene, y manſo, que todo fue para ſu mayor duracion, en aquella region, q̃ hemos ya referido; y no es dudable, ſino que ſe le podia retorcer el argumẽto à los de la opinion de la materia celeſte; pòrque les parece impoſible, que ſalieſſe de la tierra tanta materia para dar abaſto à el Cometa; y la conceden mayor en vna pureza de los cielos; y aſſi mas impoſible me parece à mi, q̃ de vna arroba de oro, como puro, y limpio, ſe ſacaſſe vn adarme de ſuperfluidades, que de vna libra de otra qualquiera coſa impura ſe ſacaſſe otra libra poco menos de lo ſuperfluo.

Sea quarta circunſtancia natural, la magnitud de ſu cuerpo en la parte Auſtral, y la que tuvo en la Septentrional, y ſobre nueſtras cabeças; pues alli fue mucho menos, y deſde que ſe nos acercò, fue mayor; y mientras fue ganãdo mayor latitud, y declinacion Septentrional, ò Aquilonar, fue creciendo mas ſu cauda, como ſe vido luego que appareciò, deſpues de pueſto el Sol, que mientras fue ſaliendo de ſus rayos, ſaliò con mas latidud, y longitud en ſu cauda: todo lo qual es impoſible ſe verifique en el cielo planetario; pues allà no ay eſta diſtincion de ayre mas craſſo, ò menos craſſo; pues por ſer menos eſta circũſtãcia en lo Auſtral, fue menos ſu cauda, y cõpacto de ſu materia; y mientras mas cercano al Norte, como parte de mas craſitud en el ayre, fue mayor: por lo qual Ceneca lib. 7. quæſt. Moralium cap. 1 & 2. dize: que mas de ordinario aparecen los Cometas en el Septentrion, porque en eſta parte eſtà el ayre mas eſpeſo, y las exalaciones mas vnidas, por lo mas flaco del Sol, y demàs Planetas en atraer; porque alli donde continuo ſe paſean, ſe exalan, conſumẽ, y reſuelven qualeſquiera vapores.

Es aſſimiſmo concentaneo à la razon natural del Cometa, lo que ſucedió en el curſo de ſu viaje, que fue aumẽtarſe en lo formal cerca del Sol, y diſminuirſe, y flaquear mientras mas lejos del; porque como quando le tuvo mas directo, al hazer cõ el Conjuncion, el Sol como mas poderoſo en ſubir, y atraer humos, y exalaciones: le ayudó entonces potentemente para

el fomento. Esta misma razon se hallò en su movimiento; pues mas lejos del Sol el Cometa, tuvo menor movimiento, como fue al principio de 2. ò 3. gr. à la postre de solos 5. ò 6. mi. Retrogr. Y al llegar al Sol, fue su movimiento mayor, pues fue de 6. à 7. gr. cuya razon es muy natural en toda materia cõbustible, que lejos de fuego parcial, se quema menos, como al cõtrario ayudada de dos causas comburẽtes, se quema mas. Esta razõ en lo celeste aunque la suban al cielo no se como la puedan salvar.

No menos fue, segun razon natural, y prueba de ser sublunar, el no centellear la cabeça del Cometa, como las demàs estrellas, que es la demonstracion de no estar arriba de la Luna; porque el centellear las estrellas, y algunos de los Planetas, es por la suma distancia, y longitud, que tienen à la tierra: causa de que la vista se desflaquece, de que resulta el parecer centellear, segun Aristoteles; con el qual argumento prueba, que los Planetas estàn mas cercanos à nosotros, que las estrellas, porque centellean menos: esto es, porque menos travaja la vista al mirarlos, que es lo mismo que sucede en los viejos, que por la flaqueza les tiemblan las manos, y demàs partes, y estas por la debilidad, aunq̃ antes les cargavan, y sustentavan con virtud fuerte; les es ya carga desproporcionada, que es la causa del tremor, como dize Galeno 2. de *Causis symptomatum* c. 2. y lib. de *Rigore*. Assi la vista quando mira vn ojebto lucido con distancia improporcionada, juzga que el ojebto tiembla, ò centellea: De donde se infiere, que el centellear arguye suma distancia; pues si nuestro Cometa, jamàs centelleò, quando Venus si en su presencia por largo tiempo: Luego la distancia de este Cometa no era immodica, ò suma como los demàs Planetas, sino sublunar, como hemos dicho; porque si de su movimiẽto coligieramos su altura, respecto del que tuvo à sus fines: le aviiamos de colocar mas alto que el orbe de Marte.

Sea vltima circunstancia, y fundamento, lo que dize Aristoteles, por el Doctor Rajo, cap 9. lib. 4. de los Cometas, que despues de ingentes, y copiosas lluvias, apparecen las mas vezes los Cometas; y esto mismo en terminos sucediò en la pro-

duc

duccion de nuestro Cometa, q̃ en la Luna de Octubre, y mas al llenar fuerõ las lluvias muy considerables, y copiosas; y al mediar el mes inmediato, q̃ fue Noviẽbre, se apareciò el Cometa.

Estas son las circunstancias, en breves razones, q̃ (procurando passar del orbe de la Luna àrriba) me impidieron el passo, por las dificultades, q̃ me representavan; y aunq̃ muchas no he expressado; mientras à las puestas, cõ buenas respuestas no satisfaciere: me he de quedar en el ayre, sin poder passar à delãte. Y mas quando à vn mismo tiempo de estarse viendo el Cometa, se veiàn los montes, y sus cabeças de todo nuestro Horizonte, cubiertas de demasiada niebe, como se experimẽtò por fines de de Diziẽbre de 80. y lo mas de Enero deste de 81. Los ayres solian ser impetuosos, y despues de puesto el Sol, se advertiân celajes colorados: indicio, y signo demonstrativo, que aquèl Metheoro, con estos, dezia igual naturaleza de sublunar; pues prevalecer estos quando aquèl, y è converso; arguye mutua dependencia en la materia, de que con igualdad todos constan, y se componen.

Proponense los Promissores, Significadores, y Padres en particular de este Cometa; la especie que tuvo: y en que dia fue su generacion.

PAra llegar à los pronosticos de este Cometa, es necessario asentar los aspectos singulares, y Eclipses, que antecedieron à su generacion, para que segun el señorio, y dominio, que en ellos tuvieron algunos de los Planetas, se venga en conocimiento de sus significados, que es lo mismo que de ordinario se haze para los efectos de los Eclipses, y sus pronosticos, â que naturalmente nos podemos estender.

Y como para que mejor conste la generacion, y prosapia del q̃ se inquiere, sea necessario recurrir à sus antecessores, y decẽdientes. Si traemos el Eclipse de Sol, de 4. de Octubre, del año passado de 79. le veremos celebrado en el mismo Decano en que se celebrò el de 22. de Septiembre deste año de 80. que an-

tecediò immediato al Cometa: assimismo veremos en aquèl à Marte Promissor, y Almutam, con tantas prerrogativas, y dignidades, que sobre vn Escorpion aponçañado hecha vn volcan de fuego desde su casa, en que se goza ardiente; y en la facie del Sol levantãdo crecidas, y bastãtes exalaciones, y vapores de la tierra; y mas quãdo fue señor de aquèl mismo año de 79. como diximos vniformes los que escrivimos esta revolucion annua.

Sentir es del Maestro Barrientos, lib. de Cometas, c. 19. deducido de Albumaçar, y demàs tan cientificos como antiguos en esta Ciencia, que quando en algun Eclipse tuviere Marte prerrogativa, y fuere señor de aquèl año, se puede esperar produccion de Cometa; y mas firme, si Marte estuviere en Signo igneo, como entonces lo estuvo, que fue el Signo de Leon; y mi fundamento principal, para pronosticar poderse esperar la produccion deste Cometa, que ya hemos visto, y en este mismo Signo dicho de Leon, repitiò su hospedaje en el Eclipse de Sol, que antecediò al Cometa, en los 3. gr. termino de Jupiter, y facie de Saturno. Mercurio, en esta misma ocasion, fue Almutan, ò el que mas prerrogativas, y dignidades obtuvo, desde los 16. gr. de Virgo, (lugar del Cometa) en donde se adjudicò como dueño de casa, el gozo en ella; y como quien estava tan graduado en aquel lugar, no le fue dificil la exaltacion, poniendose en su solio, ò carpento, que es quãto dominio puede tener vn Planeta, para ser significador de este Cometa, segun todos los de esta Ciencia afirman; pues conforme à los Eclipses antecedentes, y Señores de ellos, coligen su naturaleza, y especie; como assimesmo los pronosticos, y efectos futuros.

Estos dos Planetas, fueron los que mas fuerza tuvieron en la produccion deste Cometa; y es cierto assi, pues sin estos dos con las prerrogotivas referidas, jamàs se ha observado Cometa de esta especie, segun Tholomeo, Albumaçar, y los modernos, que les siguen. Mas no contento el Maestro Barrientos, con los Eclipses antecedentes al Cometa, para juzgar de el: encarga, que en quanto fuere posible se escudriñe, y se sepa el dia, y hora en que se pudo producir, tomando como se pudiere ra-

zon

zon de los del campo, y Caminantes, Paſtores, y Marineros: *Verum ego in hac ſententia perſevero, manibus que præſſis eam amplecti vellem, vt Cometæ initium, quantum poſſis habere coneris. Si non vidiſti, ab agricolis, paſtoribus, & noctu iter facientibus illud inquirere, diligentique cura indaga; tunc exacte, ac ſine vlla heſſitatione, Deo iuvante, iuditia tua clara erunt.* cap. 18. Hallado el tiempo de la produccion del Cometa, Dios mediante dize eſte Autor grave, ſeràn ſus juizios claros; eſtos ſeràn à nueſtro entender, los que mas llegaren à la verdad; que es lo que en eſtos juizios ſe pretende. Y aſſi para que eſto miſmo, que pretende eſte Autor nos pueda ſuceder à noſotros.

Digo, que el dia en que pudo tener principio eſte Cometa, fue el dia 15. del mes de Noviembre, el año de 80. â las 5. hor. 46. mi. de la tarde; lo qual porque no parezca abſoluta prolacion mia, irelo probando con razones Philoſoficas, y con experiencias obſervadas demonſtrando, que ſon los inſtrumentos, con que la Ciencias naturales, como la Aſtrologia, purifican, y aclarã ſus verdades, para el acenſo de ſus propoſiciones.

Haſta aqui tenemos conocidos los Padres del Cometa, que fueron los dos Eclipſes de Sol, dichos, y con las dignidades, y fuerzas, que tuvieron Marte, y Mercurio, para levantar exalaciones, ayudados del Sol. Hemos viſto aſſimiſmo, el modo de evaporarſe, y ſubir la materia de la tierra, haſta la region del fuego, y aqui le advertimos ya encendida; pero para raſtrear el quando de ſu incendio, que llevo referido, es neceſſario advertir, que el dia 15. de Noviembre, de dicho año paſſado de 80. ſe miraron de aſpecto quadrado Marte, y Mercurio, ſegun la altura, y Horizonte de Mexico, à las 5. hor. 37. mi. de la tarde, Marte deſde los 3. gr. del Signo de Virgo, y Mercurio deſde la rodilla dieſtra del Ophiuc, que ocupò los 12. gr. de Sagitario; ambos ſignos, y lugares de la triplicidad ignea: razon baſtante para embiar ſus luzes bien inflamadas, cõfundiendoſe por el Signo de Virgo, como morada Marcial: Luego immediatamente à las 6. hor. de la tarde, de eſte miſmo dia, llegò la Luna, à la cabeça del Dragon, que en aquèl dia eſtuvo en

27. gr. del mismo Signo de Virgo; y como sea delarix, ò portadora de las luzes, è influencias, que todos los demàs Planetas, que le son superiores, de quienes la tierra no recibiera los influjos, ò por lo menos con mucha debilidad los experimentara, por la mucha distancia, que se interpone á esta machina terraquea, si no mediara la Luna, que como substituta de las demàs superiores virtudes Planetarias, nos las comunica, como mas cercana à la tierra. Altamente conociò esta vecindad Galeno lib. 3. de Diebus decretor. hablando del Sol, dize: *Sed ipse velut Rex quidam est, Luna vt Princeps, non mediocris inter illum, & nos medius constitutus, terrestrem regionem meritò guvernat, nō potentia ceteros Planetas, sed vicinitate exuperans.*

El Doctor Nuñes, Medico Salmanticense, en el cap. 4. del lib. 5. de Cometas, hablado de la necessidad del concurso de la Luna, para la generacion del Cometa, dize: Que del concurso de Astros, y configuraciones del cielo, se pueden, como de materia leve, engēdrar Dragones, Lanceas, Faces, Castor, Polux, y Helena, que de los Navegantes es llamado: Santelmo, y otras impressiones Metheorologicas. Pero para la generacion del Cometa, es muy necessario el concurso de la Luna: *Hinc censeo, debere necessario Lunam concurrere, aliàs ea deficiente, nullo modo causari Cometam ob rationes supra dictas*: Con que si infiere el dicho Doctor de todos los antiguos, y sus observaciones, ser tan necessario el concurso de la Luna, que sin èl no puede engendrarse el Cometa. Y en este dia le tenemos en el mismo lugar del Cometa, y sitio de las confussiones de las luzes del quarto, celebrado vna hora antes. Que tiempo podemos buscarle mas al proposito à la Luna, para este incendio? Y para el Cometa encēdido por la Luna, que otro dia? Y que hora mas oportuna? Y con mas provable cojetura à la razon? Pues como immediata â la hornilla, atizādo la llama de Marte, y avivando el soplo de Mercurio, y juntamente agitando, y conculcando la materia, que hallò ya dispuesta en este mismo lugar: le diò el vltimo complemento, y disposicion vltima para su primer incendio. Luego si todo esto referido sucediò

en

en el dia 15. de Noviembre, y à dicha hora de las 5. de la tarde se celebrò aspecto de quadrado entre Marte, y Mercurio, cuyas luzes se encontraron, y vnieron, en los vltimos grados de Virgo, donde avia materia combustible; es muy segun razon el poderse afirmar conjeturalmente, que fue el dicho dia, el principio, incendio, y apparicion de este Cometa.

Confirma la razon, que he propuesto, lo que han observado en esta materia, sin otros muchos, los quatro Medicos, y eminentes Astrologos, Rajo, Muñoz, Misaldo, y Cardano; pues al inquirir el tiempo de muchos Cometas, que observaron: hallaron con provable conjetura, que el aspecto fuerte de Marte, y Mercurio, con intervencion de la Luna, averse encendido â los dias, y horas de dichos aspectos Marciales, y Mercuriales. Y no es mucho, q̃ Cardano, atẽdiendo à estos aspectos venideros (como sucediò en estos, q̃ antecedieron à nuestro Cometa) coligiesse, y predixesse vn año antes el Cometa del año de 1506. como sucediò, de este presente el año de 79. Refiriere lo el Maestro Barrientos, en el cap. 19. lib. de Cometas, por estas palabras: *Hinc non admodum mirandum est Cardanum multis ante diebus quam Cometa conspiceretur, videdum esse, prædixisse.* Y el Doctor Rajo, como moderno, y perito, en el libro 1. de los Cometas, cap. 11. inquiriendo la caussa eficiente de la cauda del Cometa, que es lo mismo que su incendio, dize: *Hoc animadvertentes, caudam sine Martis mixtione advenire nunquam, & meo quidem iudicio, nec sine Mercurij presentia. Cum Mercuriales Cometæ proceritate ceteros antecellant.* Marte, y Mercurio, dize, son necessarios para la generacion del Cometa, dandole vn distinctivo à la Cauda, en que Mercurio tuvo mas fuerza, que es el mayor tamaño que puedẽ causar los demàs Planetas, de dõde se collige la especie del Cometa; y siendo, como hemos dicho, Mercurio el que tuvo tantas dignidades en el Eclipse de Sol antecedente: fuerza era, q̃ como hijo de tal Padre, sacasse la señal Mercurial de tanta longitud, y en el color semejãte; pues era efeto de su casa, gozo, y exaltacion.

Esta es de las diferencias, que pone el Doctor Fernandez,

segun

ſegun la naturaleza de los Planetas;por lo qual digo: que fue-
ra de tener, como tuvo, Mercurio Almuten, y prerrogativas
grandes en eſte Cometa; tuvolas aſſimiſmo Marte, Saturno,
Venus, y la Luna. Por el color plateado, que moſtrava, cono-
cido eſtà, arguià ſimilitud, con efectos Lunares; Marte, por lo
alegado, y ſer cauſa eficiente en la elevacion de las exalacio-
nes, y dignidades, que no le faltarõ deſde ſu caſa, como ſe dixo
antes; Uenus, por ſer ſeñora del lugar ecliptico antecedente,
y deſde ſu caſa governando en la regia, cuya mixtion en la eſ-
pecie planetaria, no es mala mezcla con los adverſos, para la
permiſtion de los favorables con los amigos.

No es dudable haga duda el ver el Color del Cometa, repre-
ſentando colores planetarios, quando de razon natural avian
de ſer terreſtres, alegando la region de ſu origen como patrios
de la tierra. A lo qual ſe ſatisface para el mundo grãde, lo que
en el pequeño, y el hombre ſucede, que de ſolo vn humor ſan-
guineo, y de color rubio ſe nutren tantas, y tan diverſas par-
tes del cuerpo, que ſegun el temperamento de la que le atrae,
ò el color que le pertenece: aſſi ſe haze, y recibe el color al lle-
gar à la parte que le atruxo, aunque del higado ſaliò con el co-
lor rubio, y ſanguinolento, mudando el color, al color que ſe
llega, como en el hueſſo, blanco, y duro, en el nervio, ligamen-
tos, y tendones del miſmo temperamento, y color; pues de la
miſma ſuerte ſucede en el Cometa, reſpecto de las exalaciones
de la tierra, q̃ aunq̃ ſalgan de ella de vna naturaleza, qualidad,
y color, llegando al termino haſta donde pudo ſu atracciõ, ſe-
gun la calidad, temperamento, y naturaleza de los Planetas,
que tuvierõ mas dignidades, y promiſſores, eſto es, eſtuvieron
mas fuertes para elevar los vapores, y materia exalable: ſe vi-
ſtiò el Cometa, el color de los mas pintados en fuerzas â ſu
produccion, y gozando de la miſma naturaleza, que de ſus Pa-
dres recibiò; y naciendo finalmẽte al mundo con los reſabios
heredados, y adquiridos de Marte, Mercurio, Venus, Luna,
y algo de Saturno, podemos dezir, que quanto de ellos here-
dò no lo hurtò. Y ſegun eſta diferẽcia Planetaria, fue eſte Co-

meta

meta Mercurial por lo estendido, y largo, y por el color plateado de Luna, Venus, y Saturno.

Plinio trae nueve diferencias de Cometas, que refiere; y Yo no digo, por la brevedad. Solo si asiento, que de estas el nuestro tuvo aquella señal que pone; que representando la cauda como crines de la cola de vn cavallo bien peynada, segun se representò la nuestra, se llama Hyppeo, como doctamente le denominò D. Carlos de Siguenza, y Gongora, Cathedratico de Mathematicas en la Real Vniversidad de Mexico, en su Manifiesto Philosofico contra los Cometas.

Los modernos traẽ otras, que refiere el Zamorano, y demàs; q̃ segun ellas podemos denominar al nuestro: *magnus milles*, que es el que tiene vn rayo largo, y al estremo hecha à modo de madeja de cabellos, como se vido en este que vimos. Estas son las especies de este nuestro nuevo Cometa, de cuyos Padres hemos dado informacion, con que se nos appareciò el dia, que tenemos con autoridades, y razones demonstrado; y ya que, segun terminos Astronomicos, hasta aqui le hemos juzgado: hagamos juizio de lo que en adelante nos puede prometer como portador de lo determinado de los Superiores cuerpos, en sus juntas, y congressos de luzes planetarias.

Notanse algunas advertencias necessarias, para los pronosticos de este Cometa.

SEneca, en el lib. 7. y vltimo de las naturales quęstiones que pone; quita la quęstion de lo que sin duda devemos hazer llegando à pronosticar, ò inferir efectos, y afectos de aquellas tan altas, y supremas lumbreras, atribuyendo à sola la Divinidad, lo cierto, y verdadero de sus prenuncios: *Quæ an vera sint, Dij sciunt, quibus est scientia veri. Nobis rimari illa, & coniecturare in oculto tantum licet, nec cum fiducia inveniendi, nec sine spe.* Pues si estos en su gentilismo atribuiàn lo mas cierto, y verdadero de los efectos de las estrellas, â la divinidad, y Dioses, que fingian. Los Catholicos, que la mas cierta, è infalible verdad (à Dios gracias) conocemos, y Christianamente con-

fessa-

fessamos: à quien sino à esta suma verdad de verdadero Dios, y Señor nuestro, podemos atribuir el conocimiento intimo de lo venidero, y futuros efectos, que determinaron en luzidas juntas los superiores Astros, en aquellos Alcaçares? que como hacedor, y Criador suyo, les govierna, y rige, conforme su voluntad se sirve; siendolo assimesmo en haver comunicado, y mostrado esta Ciencia Astronomica, à los primeros Nietos de Adan, de quienes hasta oy en dia han corrido en succession las mismas reglas, y preceptos Astronomicos, sino en lo intimo de sus secretos; si en lo que conjeturalmente se puede adelantar el discurso: *Nobis rimari illa, & coniecturare in oculto tantũ licet.* Y à este punto conduce lo mas que diximos en el Prologo, con Santo Thomas, en el parrapho 7. assignãdonos el termino hasta donde podemos llegar en los pronosticos naturales, que frequentemẽte acontecen. Pàra cuyo conocimiento es forçosso notar, y presuponer algunos fundamentos, instrumentos, ò principios, de los quales se vsan en esta Ciencia, con que se infieren los significados como dogmas asentados en sus illaciones.

El primero principio, ò instrumento, es la observacion, que es vn fundamento por el qual nos acercamos à la verdad: no por otra razon, sino porque assi està observado; y este principio, como dize el P. Cabeo, aunq̃ es mas crasso es el mas cierto. Pongo por exemplo, en los Signos radicales (assi les nombran todos) de las Ciudades del mundo. No ay ninguno que dè la razon à priori del porque lo son, esto es, que señale, y muestre las tablas, y themas celestes al criar Dios el mundo, para que conste, que signo ascendia por el Horizonte de cada Ciudad en aquel punto de la Creacion. Y assi à posteriori, ò por lo que se ha observado en tantos tiempos: se à venido en conocimiento de ser Signos radicales de tal, ò tal Ciudad, aquellos en quienes si suceden Eclipses, Conjunciones Magnas, ò otras appariciones celestes: imprimen con estraña particularidad sus efectos: como ha sucedido à este Hemispherio de Mexico, con su Nueva-España, respecto del Signo de Capricornio, que siem-

ſiempre que en eſte Signo han ſucedido Eclipſes, ò coſas ſemejantes dichas: deſdichas ha experimentado à poco deſpues toda eſta Americana Monarchia, pues le han ſobrevenido calamidades varias de peſtes, inundaciones, hambres, y terremotos. Y ſegun eſta, corre la miſma razon en Sagitario, reſpecto de la mas parte de Eſpaña; y aſſi de las demàs partes, y Ciudades del mundo. Por lo qual quedarà ſatisfecho, que quando en adelante ſe dixere, que los efectos del Cometa, experimẽtarà tal, ò tal Ciudad, eſta, ó aquella parte del mundo: ſerà dicho ſegun eſte principio de la obſervacion, con la qual ſe han conocido los Signos radicales de todas las Ciudades del mundo, y de ſus particulares Reynos, que ſegun extraordinarios aſpectos, y apariencias celeſtes, en tales Signos radicales, extraordinaria, y ſenſiblemente han experimentado ſus infauſtos, ò favorables efectos.

Lo demàs que concurre al juizio de eſte Cometa, como ſegundo fundamento, ò principio, es el raciocinio diſcurſo, ò razon, que es lo miſmo, que en los juizios de los Eclipſes, y revoluciones annuas, es permitido, para deduzir ſegũ thema celeſte, Careſtias, Peſtes, Enfermedades, Sequedades, ò Lluvias. De eſtos dos principios cõſtan los pronoſticos de eſte Cometa; deſuerte que ſiguiendo la fee, y creencia, que ſe le dà à las Hiſtorias, donde me faltare la razon à priori, proſeguirè ſegun obſervaciones, y donde la razon cupiere le harè lugar.

Lo ſegundo, que advierto, para los miſmos efectos del Cometa, es, ſegun buena Philoſofia, q̃ los accidentes ſon en dos maneras: vnos ſon proprios, y otros comunes: eſtos comunes (hablo al propoſito) ſon como en vn achaque patrio, ò regional, como en Mexico el afecto catarroſo. Morir, ò no morir muchos de eſte achaque, es acidente comun; porq̃ aunq̃ mueran muchos, ò pocos del: ſiempre es catarro; pero el morbo epidemial tiene por accidente proprio el que mueran muchos, porque le es muy proprio à eſte achaque peſtifero el darle à muchos, y à eſtos matarlos; deſuerte, que ſi pocos murieran dejara de ſer morbo peſtilente, ò epidemia: lo qual milita con la

misma razon en los Cometas. Bien es, que siempre muêren Potentados, y Grandes, sin preceder Cometas; pero mas cierto quando se apparecen estas señales; que es lo mismo, que si dixeramos: de afectos, y achaques comunes, no falta quien se muera todo el año; pero de vna Epidemia con mas certidumbre moriràn mas, porque dejara de ser Epidemia sino matara à muchos, y el Cometa dejara de ser Cometa, si no le siguieran varias calamidades de Pestes, Carestias, Hambers, Guerras, y Muertes de señalados, y Terremotos, è Inundaciones. Este es sentir, cõ el sutil Scoto de todos los Philosofos, y conformidad de todos los Astrologos, de quienes no quiero mas authoridad, trayẽdo lugares à la memoria, que las muchas memorias, por asolados, q̃ han quedado en diversos Lugares del mundo, pues en partes no quedò Lugar, aunque de ello quedaron memorias solamete; porque aunque muchos Astrologos como Pontano, Manilio, y la Sybila Erithrea nos hazen mẽsion de todas estas calamidades, no es dar à los versos exageracion de la cosa mas de lo que es, sino de lo que es observado ponerlo con toda verdad en versos, como versada verdad en muy medida cadencia.

De los efectos de los Cometas, vnos hazen mas dificultad, que otros, y la causa es, por no desentrañar, y conculcar intimamente la materia, en que mas se pone la duda: porque de la peste, terremotos, sequedades, y otros à este modo, dificultan pocos; pues si de vn solo Eclipse, ò entrada del Sol en Aries, se pueden pronosticar sequedades, de que naturalmẽte se siguen Terremotos, Esterilidad, de q̃ siempre se siguẽ Hambres, Epidemias, y Contagios; dudo Yo la razon del por que no se pueda de vn Cometa, que es infausto efeto, y aborto de aquellos primeros; pues si con el ayre infestado, que no està en su natural temperamento, segun razon, quando despiertos le respiramos, y dormidos no nos falta, y de este ayre atraido se fomenta el coraçon, y se hagan espiritus: dudo que aya espiritu, que pueda resistir à tanta malignidad; y assi estos, y semejantes accidentes no dudo, que nadie dudarà ser muy concentaneos à la razon natural.

Los

Los demàs efectos, como muertes de Principes, Cabeças, Grandes Potentados, y Señores, Guerras, Latrocinios, Opressiones, Tumultos, Muertes violentas, y cassos atroces, son los pronosticos, que ponen dudas à los ojos que miran sobrepeine *el porque*. Y assi empeçando por los primeros, digo: que naturalmente el Cometa, amenaza Muertes de Principes, Potentados, y Señores, para lo qual se hallã muchas razones naturales; en cuya confirmacion pondrè por exemplo quatro hombres rusticos, y vno delicado, en vn tiempo fatal, en q̃ el ayre està inficionado de prava qualidad, è infestando por la respiracion à todo viviẽte; los quatro rusticos en este tiempo les consideramos, como assi es, engẽdrados desde el vientre de sus madres de principios robustos, sanos, y fuertes. Al delicado todo le sucede à la contra por la mayor parte; aquellos vsando alimentos fuertes dificiles à la corrupcion; este debiles, y faciles de corromperse, con promptitud à obstrucciones muchas; aquellos sin cuydados agenos mas de los pocos proprios; este con los de la Republica entera, y Govierno de Reynos, pesando meritos, midiendo justicia, disimulando ofensas, castigando delictos; en ocupaciones, y cumplimientos foraneos, y de adentro, ò domesticos, que atrae siempre el puesto, perturbandose en acciones su naturaleza; y finalmente hecho de todo vn cuydado; de que natualmẽte se siguen molestissimas vigilias, que resuelven espiritus, consumen humores, y secan todo vn cuerpo humano; lo qual se acrecienta con las tristezas, que no suelen faltar de diversas noticias calamitosas, q̃ acontecen considerables, de cuyos accidentes estàn muy lejos los demas hombres, no solo los rusticos, sino los Republicanos, y plebeyos: Luego si de los cinco hombres propuestos, el vno solo es el mas expuesto à qualquiera leve calamidad en contra de la salud, y este es vn Principe, vn Grande, vn Governador, vn Regente, vn Prelado, y finalmente qualquiera Cabeça, que govierna? Quien dudarà, que considerada esta causa en su orden, como dicho esta, no conceda concurrir à dicho pronostico naturalmente las subordinaciones referidas? Y si à esto no

assen-

assentimos con los ojos abiertos de la razon, creeremos à ojos cerrados ser el Cometa, pronostico de muerte, en especial de Principes, Reyes, y grandes Señores, por la voluntad de Dios, que assi à sido servido de disponer, precedan primero estas señales Cometicas: como doctamente nos lo enseña el eruditissimo Maestro Fray Juan de Santo Thoma lib. primero de Metheoris cap. de Cometis: *Sed verius est mortem Principum in speciali significare ex beneplacito Dei, qui Cometa tanquam signum Mortis exhibet, vt ait Damascenus 2. de fide c. 27. aut saltem ex vsu, quia videmus frequenter sic accidere mortem Principum ex apparientia Cometarum.* En estas vltimas palabras de San Damasceno, advierto el segundo pricipio, que arriva propuse, para los pronosticos, que es la observacion, y dogma, que resulta de lo que frequentemente acontece, y del vso: Y presuponiendo estos dos fundamentos este Santo P. S. Juan Damasceno, me parece, q̃ sin duda asienta dogma, ù observacion de estos pronosticos, y como tales se deven venerar sus authoridades, respectar sus dichos, y temer sus pronosticos, que como Amigos de Dios se llegan mas à la verdad. Y S. Gregorio, sobre el cap. 21. de San Lucas homil. 1. dize assi: *Quia hæc non longè absunt, ex ipsa aëris mutatione colligimus plusquam Italia gentili gladio feriendà tradderetur, igneas in cœlo acies vidimus: ipsum que, qui postea humani generis fusus est, sanguinem corruscantes.* Todos los efectos, que este Santo Padre insinua en sus palabras sucedidos en su tiempo en la Italia; de la misma mudança del ayre los collige: y quien collige de mudãça del ayre diversos phenomenos, y figuras celestes como perfecto Philosofo, y Astrologo collige; y con la estrecha amistad, que con Dios tuvieron estos Santos Padres: se hazen sus pronosticos dogmas verdaderos, assi para la Ciencia Astronomica por lo observado, como en lo doctrinal, y moral, para los Christianos, amonestandonos como amigos intimos de Dios, y como à quienes continuamente les revela sus juizios, el fin de tan largo tiempo, y tantas vezes observado, para que Dios anticipa estas particulares señales ostentando por ellas mas clara-

mente

mente su infinitá misericordia, de no herir primero antes de la prevencion al reparo, de que suele muchas vezes mejorarse nuestro provecho, si nos aprovechamos mejor del aviso.

Toda esta doctrina en este particular pronostico, cõ su erudicion acostumbrada, recopila el doctissimo Padre Martin Del-Rio, en el lib. 4. de las Disquisiciones Magicas, c. 3. quæst. 2. por estas palabras: *Aliquando vero, & Cometæ, quibus omnibus cõmune est, magnam temporis siccitatem denotare; signa quoque esse ventorum diuturniorum, vel violentorum: quod maximè Cometis convenit; qui si frequenter fuerint, etiam præsignificant sterilitatem, famen, ac pestem: eo quod vis Cometæ omnem vaporum, & exalationum humiditatem absumit: vnde consequenter mortem minantur biliosis, & qui ardentioris sunt naturæ, quales Principum, & Magnatum: eadem siccitatis causa, ad bella quoque & seditiones inclinant*. Hasta aqui son los pronosticos de causas naturales: Y de las sobrenaturales hablando dicho Padre, dize: *Fit tamen non rarò, vt Cometarum causa sit supernatur alis dumtaxat Dei dispositio, hoc pacto, vollentis admonere homines de imminente publica calamitate, vel morte Regum, aut Principum, vt ad pænitentiam, & morum emmendationem recurramus. Tunc autem Cometæ pertinent ad ostenta, vt Dei charitatem nobis egregie commendant, non ferientis, nisi nos prius admonuerit.*

Los pronosticos en que sobresale mas la dificultad, son los de las Guerras, Injusticias, Sedissiones, Opresiones, Hurtos, Salteamientos, y Homicidios, de q̃ naturalmẽte se siguen Carceles, Horcas, Destierros dilatados, è inquietudes populares. Todo lo qual si se atiende intimamente: se conocerà suceder segun el regular orden de causas naturales, y segun la variacion del temperamento, que resulta de la qualidad, q̃ mas prevalece antes, y despues de vn Cometa, que es la caliẽte, y seca. Y como en vn temperamento de esta qualidad, se sigan particulares, y especificas acciones por esso en tal tiempo las mas acciones del animo en los hombres, son las que nacen del temperamento colerico, q̃ es el en que prevalece el calor, y sequedad. Y siendo esta la complexion mas apta, y facil al enojo,

muy

muy cercana à la ira, y no lejos para la venganza: con mucha facilidad acontecen tales accidentes dichos; y mas, ò menos, segun que en vn hombre antes de la produccio del Cometa, es mas, ò menos colerico en su natural temperamento; porque como el ayre caliente, y seco (como en el tiempo dicho) mude, y altere la sangre, haziendole mas delgada, y tenue; segun la diversidad de los sujetos, ò mixtos de otras qualidades: se sucitaràn varias, y diversas inclinaciones, à distintos, y diversos motivos, y efectos, pues pervertido el natural temperamento de la sangre en el hombre, falta la prudencia, con la qual se goviernan las mas acciones naturales del animo; y este caydo se ocupa de diversas, y peregrinas opiniones, inclinandole vnas vezes à seguir lo que le vino al entendimiento, y otras â mudar de lo antes intentado; desuerte, que aun de los males presentes, que le pueden acaecer, se olvida, por el fin que se le ha representado: intentado debajo de la razon de bueno. Toda esta mudança de la sangre, en que consiste la prudencia, y el animo se pervierte; con elegancia trae Hypocrates, en el libro de flactibus, circa medium: *Opinor autem inter omnia, quæ in corpore sunt, nihil magis ad prudentiam conferre, quam sanguinem. Hic ergo cum in constanti habitu persistit, cõsistit, & prudentia: sanguine vero permutato considit simul, & prudentia.* Y despues, que esta su acercion confirma con varias cosas, trae el sueño, que tiene propriedad de enfriar la sangre, de q̃ resulta el languor de sus canales, por no governarse bien de la naturaleza. Despues prosigue: *Omnia enim gravia natura ad fundum deferuntur: & oculi ardent, & prudentia permutatur, opiniones que peregrinæ mentem ocupant, & exercent, sicut etiam per ebrietatem auctorepente sanguine, percellitur animus, & in animo prudentia, fiuntque præscentium malorum oblibiosi, ac futurorum bonorum fæcũda spe beantur. Possem autem plurima eiusmodi congerere, inquibus sanguinis permutationes, animi quoque prudentiam permutant. Siquidem igitur penitus totus conturbatus est sanguis, penitus, & prudentia prosternitur.* Aunque este lugar de Hypocrates tengo para mayor asumpto dedicado: no

es

es menos al proposito de nuestro presente intento, para mostrar las varias inclinaciones de la sangre pervertida. Y en esta materia es quanto de mayor consideracion, tanto menos en despreciar la authoridad de Hypocrates, pues mereció del Doctor de la Iglesia San Augustin, vna laudatoria singularissima, y casi increible, por el Doctor Bravo de Sobremonte lib. 3. fol. 74. §. 3. en el 5. de Civitate Dei: *Creavit Deus Hypocratem tanquam virum in Arte Medica minime errantem.* Y siendo por este Santo Padre, Hypocrates de tal auctoridad, que fueron ciertas sus sentencias, como de quien no hierra en lo que dize dentro de los terminos Medicos: devemos con el credito que San Augustin dà a Hypocrates, collegir la perturbacion de el animo, que pone, nacida de la mudãça de la sangre, de que resultan varias opiniones para diversas inclinaciones. De todo lo dicho, pondrè vn exemplo en la inclinacion del hurto, y lo mismo correrà por otras inclinaciones â este modo. Pongo, pues, vn hombre ociosso, y de temperamento calido, ò melancolico proporcionalmente, vse assimesmo alimẽtos no de buena substancia, ò que abundan en demasiadas superfluidades. Este en el tiempo de vn Cometa apparecido, si antes la sangre tenia de mal aparato, despues con la exuperancia del calor, y sequedad, se le permuda, y esta con tan mala disposicion haze que falte la prudẽcia; y esta faltando empieçan à venir, y ocupar diversas, y peregrinas opiniones al entendimiento, representando siempre ojebtos debajo de la razon de buenos, haziendose olvidadiços los males, q̃ le amenazan futuros; como la Horca, Carceles, y la paga de su delito, y acordandose solo de los bienes presentes, de que les parece, se constituyẽ ya possessores del bien imaginado; llegan à poner à su intencion los medios, y en el medio de su intencion dan los fines de su vida â vna Carcel, y la afrentosa muerte à vna debida Horca. Lo qual no sucediera si no le faltara la prudencia, para con ella refrenar sus acciones, y corregir los impulsos de opiniones advenediças, con el libre advedrio; pues aunque las influencias de los cielos nos causan, en quanto es de su parte, propencion

à algunas acciones; pero no nos quitan la livertad, con la qual las podemos evitar resistiẽdo à las inclinaciones, que nos causan las influẽcias. Y esto es el sentido, que doy quãdo nombro inclinacion de Cometa, ò Astros á diversas acciones. Como à este intento dixo Tholomeo, en el Centiloquio 5. *Potest quisciens est, multos Stellarum affectus avertere, quando earum naturas noverit, & se ante illorum cuenum preparare.* El qual proloquio abrevia S. Thomas, diziendo: *Vir prudens, & sapiens dominabitur Astris.* Y assi la prudencia, con el libre alvedrio, es la que refrena las acciones, y con la prudencia se advierten los peligros, se huyẽ las ocasiones, se desprecia malas compañias; con la prudencia, se toman consejos buenos, se advierten escarmientos, y se solicita la quietud; y se pide à Dios, que las acciones de qualquiera Christiano, sean dirigidas, y encaminadas à su mayor servicio, para honra, y gloria suya.

Traense los pronosticos singulares de este Cometa, segun Thema celeste al tiempo de su produccion, y demas circunstancias.

HAsta aqui à sido todo lo referido como vna artificiosa armaçon, para llegar à los pronosticos particulares de este Cometa; los quales son en dos maneras: vnos son precissamente por razon de Cometa, y estos por la mayor parte son siempre infaustos, y lugubres, pues prevaleciẽdo la sequedad, y calor en el ayre, ay mas promptitud en las cosas combustibles para que à la menor causa, y leve de fuego, aconiezcan Incendios grandes, que los temo en Haziendas, de campo de consideracion; por lo qual serà bueno el cuydado en Ingenios, Trojes, y vniversalmente en toda obra de fuego: Terremotos assimismo amenaza este Cometa, en la mayor parte del mundo, pues discurrio por los Signos, que en esta mayor parte son radicales, y mayores, con desolaciones en las partes Australes (por donde temo enemigos) cuya razon de mayoria, y continuidad en dichas partes, dirà por mi, el sutil Scoto, en el cap. de Terremoto, y temblor de tierra; y de estos experimentarà

la

la Nueva-España algunos, en el tiempo de la duracion de los efectos de este Cometa, que serà por once Años, tres meses, y diez y nueve dias. Sus efectos començaron, aun antes de su incendio, que fue desde que subia la materia para su generacion.

De las enfermedades, ya estamos experimentando la Epidemia, que referì en mi Diario, que va corriẽdo este año de 81. de ebullicion de sangre, y putrefaccion de ella, con mucha malignidad, y flujos de humores colericos à las partes pudendas, y muchas Viruelas; y assi como destos achaques en dicho Diario puse la curacion precautiva, y curativa, como acostumbro siempre; assi en los venideros, segun que mas, ò menos se aumentaren, ó disminuyerẽ, seguirè el mismo orden: por lo qual no me detendrè en este pronostico de temer Epidemia, pues la tenemos ya à los ojos tan casera, que se puede cõ riguridad aumentarse por alguna advenediça, ò extrangera; y si estas Epidemias, ò Pestes, no fueran producidas de aquellos congressos, y juntas de luzes en los Planetas, y Estrellas Errantes, no mencionara la Santa Iglesia, en la Oracion propria, que vsa en tiẽpo de Peste, la guerra de las Estrellas, q̃ no puede ser otra, q̃ sus mismas naturalezas de opuestas, y cõtrarias qualidades en si mismas por Conjunciones diversas: *Nunc dignetur sidera compescere, quorũbella plebem cœdunt diræ mortis vlcere.* Bueno es no falte esta Oracion repetida en nuestros coraçones, pues se nos vienen temores de estas desdichas à los ojos

En los frutos de la tierra, mucha calamidad se podia experimentar, pues exalado aun el humedo substantifico de la tierra acompañando las exalaciones, que subierõ â la materia Cometica: pudiera esperarse bastante carestia. Pero con algunos buenos aspectos (como despues se dirà, y se dixo antes, con S. Thomas) se humedecerà la tierra, como tãbien por dos Eclipses totales de Luna, que sucederàn el año que viene de 82. saliendo en el vno la Luna por nuestro Horizonte ya empeçada à eclipsar, que aunque aumentaràn algunos infortunios, pero para templar el ayre caliente, y seco, y humedecer à la aridez de la tiera, seràn favorables.

Otros efectos son por razon de Comera, y segun el lugar de su generacion, como tambien conforme al thema celeste, que se erige al tiempo de su primera produccion, ò incendio, segun que se puede conjeturar. Y aviendo probado ser el dia 15. de Noviembre, à las 5. hor. 46. mi. de la tarde; se conoce, que fue engendrado en la 5. casa, respecto deste Horizonte de Mexico; por lo qual amenaza à los hijos algunos infortunios, porque resultaràn à los Padres bastantes, y considerables cuydados; les afligiràn assimismo varios achaques mortales, y peligrosos, que ayudarà, y fomentarà Marte, desde la 4. señor de la sexta, que es el Hospital de las enfermedades, induciendolas breves, y agudas, con bastantissima malignidad.

Haviendo, pues, engendradose el Comera en la 5. casa, respecto de nuestro Horizonte: vino à caer dicha produccion, segun circulo de posicion en el Ascendente de Roma, con la assistencia assimismo de Marte, y en el Signo de Virgo, q̃ segun observado, y razon: es bastãte infortunio para poderse temer en los estados Italicos, y Romanos, algunas alteraciones, muchas de las quales podràn evitarse con la prudẽte disposicion, y juicio de los que goviernan. No faltaràn Hambres, Pestes, y Muertes de Cabeças grandes, Destierros, y Cautiverios.

Assimismo, con poca diferencia, tuvo Constantinopla en su Ascendente à Marte, y produccion del Cometa; mucha ruyna le amenaza, y à todo su Imperio: quiera Dios, q̃ la menor desdicha, q̃ padeciere, sea para que su Rey, y vasallos vengan à su mayor felicidad de la Fè Catholica; que aũque entonces para estos fuera el pronostico cierto de mudança de nueva Ley, siendo en nuestra Santa Fè Catholica: fuera para ellos la Ley nueva, y buena; y para nosotros muy buena nueva. Y lo mismo corre en las demas gentes, que desseamos los Christianos vengan al gremio de nuestra Santa Fè Catholica.

Mesopotamia, y la Assyria, Alemania alta, y baja, altos, y bajos Payses, experimẽtaràn trabajos con todas sus partes circunvezinas, y adiacentes. Francia, Inglaterra, y Portugal con su India Oriental, tocaràn del repartimiento de este Cometa ba-

bastante porcion, y en Lysboa, ò muy cerca de ella, por la la parte del Sudueste considerables Temblores de tierra, q̃ causen algun Terremoto grave, como tambien la China, y Japon.

Nuestra España, segun tenemos noticia, ya respira por algunas partes el ayre infestado; y ya à sentido temblar algunas partes de tierra de su Europa. Quiera Dios no oyga esta leal America mas adversidades, sino que paren à vista de su Patron Santo el Señor San Joseph, como assi se espera.

A la hora dicha de las 5. de la tarde, y 46. mi. del dia 15. de Noviembre, subian por nuestro Horizonte, y Seno Mexicano los 26.gr. 17. mi. de Tauro, casa, y gozo de Venus, exaltacion de la Luna, significadora de la gente popular, facie, y termino de Saturno, y Venus al mismo tiempo se halla angular en la 7. Y assimesmo en el Eclipse antecedente, se hallò angular, y en la Regia, Señora del lugar ecliptico, assistida de Jupiter; como tengo dicho en el juizio del Lunario de Temporales, que va corriendo este año. Y siendo assimismo Venus, à la hora conjeturada de la primera apparicion, è incendio del Cometa, señora del Ascendente: se constituye Venus señora Promissora, y Almutan (respecto de la Nueva-España) de este Cometa: lo qual es muy favorable à todo este Reyno, respecto de los pronosticos vniversales de este Cometa; y à lo menos lo mas infausto, q̃ en diversas partes del mundo sucediere, se oyrà solo en este Reyno; aunque no por esso hemos de confiar tanto, que menospreciemos el haver cobrado tanta fuerza el Cometa en Capricornio, Signo radical deste Reyno, y celebrado Conjuncion con la Luna, el Sol, y Mercurio, que este es muy astuto para inducir nuevos modos, y trazas para hurtos, engaños, y fraudes, y assimismo sucitar enojos de causas leves, para llegar à perdimiẽtos en todos estados, vejaciones, injurias, y trabajos.

Jupiter, à la hora dicha, se hallava en Signo de figura humana, facies suya, y angular en el Ascendente de nuestro Horizonte, que con las prerrogativas dichas de Venus; son estas dos Fortunas de mucho favor (mediante Dios) para todo este Reyno, y con la mutua Recepcion de domicilio con Mercurio,

refre-

refrena muchas adversidades, que pudieran ser considerables; aunque Mercurio, y Marte, segun suposicion aumentan temblores de tierra pavorosos, calores grandes ayres, y huracanes violentissimos, y crueliſſimas tempestades de rayos, truenos y relampagos. Saturno desde la 3. señor del medio cielo, y cõ señorio en el Eclipse; como assimismo con exaltacion en el lugar cometico, pues segun Albumaçar, los vltimos 5. gr. del Signo antecedente se refutan con la denominacion del subsequente; y siendo la apparicion del Cometa, en los vltimos 5. gr. de Virgo, y Libra, que es el Signo immediato: vino Saturno à tener exaltacion en el lugar Cometico: por lo qual se aumentaràn vientos fuertes, que puedan ser danosos à las semillas, y causar mociones maritimas, con dificultad en viages nauticos, y peligros de sumerciones; à que ayuda Mercurio, y Marte angulares en aparatos de guerras navales, como tãbien para moleſtiſſimos yelos, frios intolerables, à su tiempo, escarchas, y neblinas, è inundacion à los fines cuydosa.

Mas qualquiera calamidad se haze à vn pecho Christiano tolerable quãdo en medio de los pronosticos dichos topamos al primer experimento Cometico, y à los primeros passos de su curso cõ vna Conjuncion Magna de los dos Superiores Jupiter, y Saturno, en triplicidad ignea, q̃ es en el Signo de Leon; cuya triplicidad siempre ha favorecido al estado Ecclesiastico, como vniversalmente à todos los Catholicos, y fallecido à este passo el Mahometano Imperio, con sus Sequaces, como tantas vezes se à observado: es muy puesto en razon, el que esperemos exaltacion de nuestra S. Fè Catholica; y mas quãdo, segun observè, el Cometa luego que llegò al Orbe de Jupiter, retrogradò, que es como si retirara el passo à vista del q̃ representa la Iglesia; dãdo à enterder, q̃ esta, y sus Pastores avian de ser extirpacion de su ponçoña, y malicia, por su santo zelo, y govierno prudente, de que Mexico se puede prometer muy buenas noticias: como assimismo de la buena posicion de las dos Furtunas Venus, y Jupiter, que prometen alivio en los cuydados, y mas à vista de tan Catholica Magestad de Carlos

Se-

Segundo nuestro Rey, y Señor (que Dios guarde) y su santo zelo en prolongar, y comunicar la S. Fè Catholica por todo el mundo, à costa de sus Reales haveres, sin mas interes de que gozen tan dilatadas Provincias como las de Filipinas, y Nuevo-Mexico, del pasto santo, y manjar divino de la Fè Cristiana, como herẽcia santa de aquèl Catholiquissimo Monarcha D. Felipe Segundo nuestro Señor (que Dios aya) quando le consultò el Consejo de Estado, demoliesse, y desertasse las Islas Filipinas. Respondiendo Christianamente Politico: *Que sino bastavan las Rentas, y Tesoros de las Indias à conservar vna Ermita, si mas no huviesse, en que se rindiessen reverentes Cultos, y veneraciones sagradas al verdadero Dios, asistiesse España, con los suyos; que no avia de entender el mundo, que porque carecian de ricos Minerales, y Metales preciossos las dejava à escuras, sin los rayos resplandecientes de la predicacion Evangelica, fin à que principalmẽte debia dedicarse el poder temporal de los Reyes: que reconocia la obligacion Apostolica, que à si, y à sus soberanos Progenitores avia impuesto la Iglesia Romana.* Solorz. de Ind. Iure lib. 1. c. 16. n. 105. *Cum Apostolici muneris.* & Gregor. Lopez de Excell. Hisp. Monarch. c. 6. fol. 44. & c. 9. fol. 74. &c. Pues si en nuestro Rey, y Señor se continua esta Catholica magnanimidad por el motivo de la prolongacion de nuestra Santa Fè, y el cielo se haze lenguas con aspectos de Planetas venevolos, de quienes à observado la experiẽcia favores, mediãnte Dios. Que podemos esperar de tal congresso? Sino exaltacion de la Fè Catholica para mayor gloria de la Iglesia Militante, y felices sucessos à nuestro Rey, y Monarca, por ser tã piadoso zelo, en comunicar la luz Evãgelica, en tã dilatado paganismo. No menos es de alta consideracion desta intẽcion Christiana, lo que al presente ha experimentado esta Nueva-España, en el animo fervoroso, y Catholico pecho devoramẽte piadoso del Ex.mo Señor Marques de la Laguna, Conde de Paredes, Virrey de esta Nueva-España, à cerca de la perdicion, y alçamiento del Nuevo-Mexico, (q̃ afirmo efecto Cometico) pues siendo informado del sucesso, y muertes de Religiosos, q̃ administravan

van los Santos Sacramentos ; con vn fervor precisso , en ocho dias excasos con suma providencia allanò gravissimas dificultades, tomò vltima resolucion, para la regulacion de lo necessario, y forçosso à la conduccion, y restauracion de aquel Reyno en la brevedad, por el temor de la prevaricacion en nuevamente convertidos: siendo servido desde luego mandar se librasen noventa y cinco mil quatrocientos y quarenta y seis pesos, para dicha restauracion, y pacificacion.

Si estas prerrogativas admirables, hallamos en los pechos, y animos de los que goviernan las Republicas Christianas, dandonos bastantissimos exemplos en su inclinacion devota en el culto divino? Como podemos no esperar alguna suavidad en lo aspero de los trabajos, que amenazan à nuestras Catholicas Españas ; y mas quando es el blanco del amor de su Rey, y vasallos el gloriosissimo Patriarcha San Joseph, debajo de cuyo Patrocinio no se temen Hambres, porque con Joseph ningunas se experimentaron, con Joseph nunca la piedad faltò à quien pedimos como vnico Sol, alumbre los entẽndimiento de los que goviernan, guardandoles la prudencia, conservandoles la salud para el buen govierno, y prosperos sucessos de todo el Pueblo Christiano, que assimesmo en tal Patron confia la seguridad de su Catholico Monarcha, felicissima sucesion para su Imperio, y bien publico de todos sus Basallos. Dios sobre todo

Soli Deo, honor, & gloria.

O. S. C. S. M. E. C. R.

The preceding image is the final page of this work as it is bound together with one or more additional titles.

La imagen anterior es la página final de esta obra ya que está encuadernada con uno o más títulos adicionales.

01

S.
M
il
cl
V
V
Q
v
V
F
à
c